

En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs. men-
uales, y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre,
también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las
tardeas menos los lunes.

PARTE POLITICA.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ONIS.

Sesion del día 27 de octubre.

Se abre á la una y media y leida el acta de la sesion an-
terior por el señor marqués de Peñalorda es aprobada.

1.º De una comunicacion del Congreso de diputados en
que se manifiesta haberse constituido dicho cuerpo en el dia
de ayer.

2.º De haber nombrado la comision de actas para su
presidente al señor conde de Ezpeleta, y para secretario al
Sr. Medrano.

3.º De haber nombrado la comision nominadora, para
la que ha de examinar la comunicacion del gobierno sobre
la mayoria de la Reina á los señores Garelly, duque de Frias,
Taramon, Campuzano y Figueras.

Se aprueba un dictamen de la comision de actas admi-
nistrativas por la provincia de Guipúzcoa á D. Joaquin
de Aldama.

ORDEN DEL DIA.

DISCUSION DEL DICTAMEN DE LA COMISION DE ACTAS ACERCA
DE LA DE SEVILLA.

El Sr. ONDOVILLA: Habiendo examinado con detenion
las actas de elecciones de la provincia de Sevilla, he encon-
trado en ellas muchos defectos, y tambien protestas; pero
de todo esto me desentenderé absolutamente menos de un
solo defecto, porque todos los demas son comunes á todas
las actas donde la intriga, los manejos y muchas veces la mala
fe, inventan medios para ganar los votos, ya haciendo vo-
tar á los muertos, ya á los ausentes y á los enfermos, ya ha-
biendo á los que no tienen voto, y en fin quitándose á los
que lo tienen.

De todo esto prescindo, pero no puedo hacerlo así de un
defecto que en mi juicio no se puede subsanar. Once fueron
los individuos propuestos para senadores; doce los que tuvie-
ron votos, pero uno que es el segundo y que tuvo mas votos
se quedó en el tintero, y no vino en la propuesta, por lo
cual el gobierno no pudo nombrarlo. La comision, siguiendo
las tradiciones del Senado y viendo que se habian eliminado
las actas de varios distritos, creyó que debia hacerlo así.
Y esto es muy justo que se haga, porque si las juntas de es-
crutinio tuvieran autoridad para eliminar las actas de los dis-
tritos, en su mano estaria trastornar todas las elecciones. Pi-
desen las actas eliminadas, y la comision hizo las veces de
la junta de escrutinio de Sevilla, é hizo muy bien, viniendo
en ultimo resultado á sacar una consecuencia muy particular,
y fue: que cuatro de los que venian propuestos para sena-
dores no tenian el número de votos suficiente para ser pro-
puestos y se les presentaron al gobierno como sujetos que le
tenian. Resultó tambien, que otros tres individuos que no ve-
nian en la propuesta se presentaron ahora con mayoria, y no
salieron si el gobierno hubiera elegido á todos tres ó á alguno
de ellos.

Ahora bien; la propuesta hecha carece de cuatro sena-
dores: el primero que no fue incluido en la primera propues-
ta, y los otros tres que debieron ser incluidos y no lo fueron,
y que del escrutinio ha resultado lo que debieron incluirse. De
aquí se sacan dos consecuencias: primera que á estos cua-
tro senadores se les ha privado del derecho de poder ser
elegidos por el gobierno para tan importante cargo, y se-
gunda que al gobierno se le ha privado del derecho de ele-
gir de entre estos cuatro senadores á los que hubiera teni-
do por conveniente. El gobierno se ha visto circunscrito á
cierta clase de sujetos, y ha tenido que elegir de entre aque-
llos que se le han presentado. No basta decir que se declara
nula la eleccion de los que resultan en el escrutinio con
menor número de votos; esto no deshace el argumento, que
consiste en la privacion que se hace á los unos del derecho
que tenian á ser elegidos; y al gobierno del que tenia á ele-
gir entre los que debieron proponerse. Sin embargo, la co-
mision cree que deben aprobarse las actas electorales de Se-
villa y que quelen de senadores los tres elegidos, excluyen-
do al que resulta que no tiene el número suficiente de votos.
Yo veo muy bien las circunstancias en que se encuentra
Sevilla y su provincia, y lo que puede producir una segun-
da eleccion anulando las actas, no pido su anulacion pido
que se aprueben, y que respecto á que el escrutinio verdader
no es el que se ha hecho en el Sena lo, pase al gobierno pa-
ra que en su vista, si quiere elegir á los que ha elegido, así
lo haga, ó para que varie el nombramiento si lo tiene por
conveniente, con lo cual se combinarán todos los extremos:
he dicho.

El Sr. ROMO Y GAMBOA. (Como de la comision): El
Sr. Ondovilla tan instruido en materia de elecciones, ha exa-
minado con la atencion que acostumbra el acta de Sevilla,
en la que ha habido efectivamente varias protestas; pero S. S.

ha prescindido y con razon, de todas ellas, porque bien con-
sideradas no son de aquellas capaces de invalidar la eleccion,
y ha parado su atencion en un punto en que la comision ha-
bia llamado la del Senado, á saber; que D. Domingo Zurda
que fue el que tuvo 6,605 votos, no está incluido en la
propuesta del acta. Efectivamente es así; la comision creyó
desde un principio que la propuesta no estaba completa por-
que no habia mas que once comprendidos en el acta, y que
por consiguiente debia procederse á segunda eleccion para
que la lista se completara; pero habiendo visto despues un
esta lo que se acompaña al acta y que el gobierno, con pre-
vision, mandó que se acompañase para facilitar el examen
á los cuerpos colegisladores, vió que D. Domingo Zurda habia
obtenido 6,605 votos, y que no estaba comprendido en el
acta: equivocacion grosísima, me atrevo á decir, pero equi-
vocacion que parece ha sido efecto de un descuido al tiempo
de extender el acta, porque no era posible que dejara de pe-
garse en los cuerpos colegisladores un estado al advertir que
sino habia mas que once individuos en la propuesta, debió
espresarse en ella que debia procederse á segundas elec-
ciones.

Fundándose el Sr. Ondovilla en que no está comprendido
D. Domingo Zurda, dice que debió estarlo pudiendo ser nom-
brado por el gobierno en lugar de otro cualquiera. S. S., á
quien la comision dá gracias por haber aprobado sus tra-
bajos al hacer el nuevo escrutinio, ha advertido que tres de
los señores que salen ahora comprendidos en la propuesta, no
lo estuvieron antes, y de aquí dice, que se ha privado al go-
bierno de elegir á estos señores y que al mismo tiempo se les ha
privado del derecho que tenian á ser elegidos; y desearia di-
cho señor que se aprobara el acta, pero que al mismo tiem-
po se remitiera al gobierno la nueva protesta que hace la co-
mision, á fin de que nombrara no uno sino cuatro senadores.
El argumento de S. S. está fundado, pero la comision cree
que tambien está el suyo. Desagradable ha sido para ella el
decir que uno de los senadores nombrados no puede serlo
porque no está comprendido en la última propuesta que re-
sulta del escrutinio que ha hecho la comision, pero conside-
rando siempre los miramientos con que así el gobierno co-
mo los cuerpos colegisladores es natural que siempre se tra-
ten, ha creído que era demasiado proponer fueran nulos los
cuatro nombramientos, y como por otra parte tres de los se-
ñores nombrados están incluidos en la nueva propuesta hecha
por la comision, la ha parecido á esta que el medio mas
prudente para concluir este negocio, era el de proponer la
aprobacion del acta y que se diese cuenta al gobierno de lo
que resultara de ella para poder nombrar el cuarto senador,
porque es muy natural que estando incluidos en la nueva
terna los mismos tres señores, el gobierno vuelva á nombrar-
los, y porque ya no puede temerse que tengan lugar las in-
trigas ó manejos que puso en juego la junta de escrutinio,
para que no vinieran en la primera propuesta los cuatro se-
ñores que realmente debieron venir. Por consiguiente, espe-
ro de la sabiduria del Senado, que á pesar de las razones
que ha alegado el Sr. Ondovilla, tendrá la bondad de apro-
bar el dictamen de la comision.

EL Sr. ONDOVILLA: El Sr. individuo de la comision
que acaba de hablar, ha puesto la cuestion en un estado
de claridad que no tenia; en efecto, es cierto lo que ha di-
cho S. S.; pero la propuesta de la comision es, que se aprue-
ben las elecciones, y se tengan por senadores los tres nom-
brados, y yo esto es lo que impugno; porque señores, ya
que no se han presentado al gobierno otros cuatro, como
debia haberse hecho, es consiguiente que se le remita el ver-
dadero escrutinio, que no es el hecho en Sevilla, sino el
que nos presenta la comision del Senado. Remítase pues al
gobierno, y si este tiene á bien nombrar á los mismos tres
senadores, que los nombre; y si tiene á bien variar y nom-
brar otro entre los cuatro no propuestos, que lo haga. Es-
to será restituir al gobierno sus derechos, y restituir á los
propietarios los suyos. Una cosa mal hecha y que se pue-
de deshacer con tanta facilidad, que ni hay que hacer
elecciones nuevas, ni es necesario alterar en lo mas mí-
nimo la paz de la provincia, está en el orden que de-
be hacerse, y así se conservarán los derechos del go-
bierno de elegir entre los propuestos por los electores, y los
derechos de los propuestos para poder ser elegidos. Este me-
dio me parece justo, y si la comision no le adopta, tal vez el
Senado, si cree que son acertadas mis observaciones, desapro-
bará el dictamen que podrá volver la comision, pero si es-
ta accede á retirarlo, á loptando la idea, entonces es escusado
que se ponga á votacion.

El Sr. ROMO Y GAMBOA: Insiste el Sr. Ondovilla en que
la comision, retirando su dictamen, proponga que se remita al
gobierno la propuesta que resulta del escrutinio que la co-
mision ha hecho, porque de este modo, dice S. S. se restituye al
gobierno el derecho de que parece ha sido privado por no ha-
bersele incluido en las ternas todos los propuestos. Pero, seño-
res, no solo no quiere quitar al gobierno su derecho, sino que
respetando lo que el mismo ha hecho le parece que es suficien-
te que se le dé cuenta del escrutinio de la comision para que
nombre el cuarto individuo, en atencion á que los demas ya
están nombrados; de consiguiente no me parece prudente
acceder á la propuesta del Sr. Ondovilla.

Puesto en seguida á votacion el dictamen es aprobado.

El Sr. PRESIDENTE: Se procede al sorteo de las dipu-
taciones de honor y de mensaje.

Se leen los artículos 43 y 21 del reglamento, relativos á
este punto.

Leida la lista de los Sres. senadores que han jurado y to-

su actitud. Era una señora rubia y pálida; joven aun y sin
embargo ya gastada. Al verla así tendida se la hubiera creído
moribunda, si el fuego de sus miradas no hubiese manifesta-
do una abundancia de vida y una poderosa organizacion que
trataba de ocultar en todo el resto de su persona. Una ancha
capa de terciopelo forrada de armiño, la cubria dejando so-
lamente ver su rostro medio velado por sus cabellos rubios, y
sus lindos pies que descansaban sobre el asiento de delante del
carruaje.

La triste y desdenosa sonrisa de la vanidad satisfecha aso-
mó á sus labios al ver la agitacion que causaba su venida. Al-
gunos jóvenes vinieron con el sombrero en la mano, á cara-
colear al rededor de su carruaje, sin obtener de ella otras
muestras de atencion que ligeras inclinaciones de cabeza que
ninguno podia considerar como un favor, por el poco carac-
ter que tenian de una distincion particular. Solo algunas
veces la hermosa dama sacaba negligentemente su mano
cubierta con un guante perfectamente hecho, de entre los
pliegues misteriosos de su capa, para enviar un gesto amisto-
so en una direccion cualquiera; pero estos raros y mudos tes-
timonios de benevolencia solo los dirigia á las señoras que le
habian manifestado por sus ardientes demostraciones su ale-
gria al volverla á ver, su admiracion por su elegancia, ó
que habian reconocido esa fascinacion que egeree la imper-
tinencia cuando está sostenida por la riqueza y ennoblecida
por la distincion.

La carretela ocupaba sola el medio de la avenida y ya ha-
bia dado dos vueltas, cuando otro carruaje saliendo de entre
los demas que paseaban se colocó á su lado. En este se veia al
marqués de San Lorenzo.

—Buenos dias, condesa, dijo el marqués cuando se acerca-
ron suficientemente ambos carruajes para poder hablar; cómo
os sentis hoy?

La condesa puso ligeramente la estremidad de sus dedos
en la boca y dejó oír estas palabras.

—Gracias, marqués; este hermoso sol me hace bien

—Ya lo habia yo adivinado al veros pasar; porque me
parecisteis aun mas seductora que de ordinario.

—Hace diez años que me repetis lo mismo; y si desde en-

mado asiento, se verifica el sorteo de las referidas diputa-
ciones.

Concluido este acto dice:

El Sr. PRESIDENTE: No habiendo por ahora ningun
asunto de que pueda ocuparse el Senado, se levanta la se-
sion de este dia, y se avisará á domicilio para la inmediata.
Se levanta la sesion á las dos y media.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR BERTRAN DE LIS

Sesion del día 27 de octubre de 1843.

Se abrió á la una y media.

Se leyó el acta anterior y quedó aprobada.

El Congreso quedó enterado de una comunicacion del Se-
nado, participándole haberse verificado en la sesion de ayer
en aquel cuerpo el nombramiento definitivo de sus cuatro se-
cretarios.

Pasó á la comision de actas una comunicacion del Sr. don
Miguel Ors y Garcia, primer suplente por la provincia de
Alicante, solicitando ser admitido como diputado por aquella
provincia, por haber optado el Sr. Lopez por la de Toledo.

Se acordó poner en conocimiento del gobierno el conteni-
do de un oficio del Sr. D. Pio Pita Pizarro, manifestando que
habiendo sido nombrado diputado por las provincias de Pon-
tevedra y Zamora, optaba por la primera.

Se acordó que pasara á la comision correspondiente una
instancia del Sr. D. Domingo Veio, diputado electo por Gra-
nada, pidiendo al Congreso que niegue el permiso solicitado
por el capitán general de aquel distrito para continuar los
procedimientos contra dicho Sr. por los acontecimientos del
dia 3.

Se anunció que pasaria á las secciones una comunicacion
del Sr. Silvea participando haber tomado posesion del des-
tino de intendente general de la Real casa.

Se acordó archivar los ejemplares del folleto sobre impu-
gacion al contrato celebrado entre el gobierno y el Sr. Sa-
lamanca que remitia al Congreso su autor D. Camilo La-
brador.

Juraron y tomaron asiento los Sres. Castro y Orozco y la
Calle ingresando el primero en la primera seccion y el se-
gundo en la segunda.

Quedó sobre la mesa un dictamen de la comision de actas
proponiendo la admision del Sr. Ors y Garcia suplente por
Alicante.

Entrándose en el orden del dia quedó aprobado sin dis-
cusion el dictamen de la comision de actas, proponiendo la
admission del conde viudo de Torres Cabrera, diputado electo
por Córdoba.

El Sr. PRESIDENTE anunció que el Congreso iba á
reunirse en secciones, y señalando para mañana la discusion
del dictamen que ha quedado sobre la mesa, levantó la se-
sion á las dos menos cuarto.

EL HERALDO.

MADRID.

SABADO 28 DE OCTUBRE.

La sesion del Senado de ayer fue de corta duracion
é importancia: abierta cerca de la una se dió cuenta
del nombramiento de la comision que ha de dar su dic-
tamen sobre la comunicacion del gobierno acerca de
la mayoria de S. M. Se aprobaron en seguida las actas
de Sevilla, previo un ligerísimo debate, y se procedi-
ó despues al sorteo para las diputaciones de honor y
de mensaje, concluido el cual se levantó la sesion,
anunciando el Sr. Presidente que para la primera se
avisaria á domicilio. Es de suponer que el lunes á mas
tardar se trate del asunto importante cuya resolucion
espera con ansiedad la España entera.

Muy poco duró ayer la sesion del Congreso, el cual
no tenia ningun asunto importante de que ocuparse.
La verdadera importancia estaba ayer en las secciones
que debian nombrar la comision que con arreglo á la
propuesta del gobierno formulase el voto de la asamblea
respecto á la mayoria de S. M. El resultado ha sido
sumamente satisfactorio: todas las secciones han ele-
gido individuos cuyas opiniones respecto á esa gran
cuestion no son en manera alguna dudosas. Los seño-
res MARTINEZ DE LA ROSA, QUINTO, OLIVAN, POSADA

tonces me he embellecido cada dia, debia ser muy fea la
primera vez que me dijisteis que era hermosa.

—Convenid sin embargo en que si me engaño, mi error
es muy lisonjero para vos.

—Sí, si, si, fuera sincero.

—Por qué no lo ha de ser? A mi edad ya no hay interés
en engañar.

—Se cree tener, y a lemas la costumbre.... Pero dejemos
esas locuras que no son para nosotros, añadió sonriendo y
pronunciando con énfasis esta última palabra.

Prefero daros gracias por la esquila que me enviasteis es-
ta mañana; porque siempre soy yo la que estoy agradecida
cuando os proporciono un placer.

—Este, condesa, espero que lo será para vos tambien; es-
te principe ruso es el hombre mas distinguido que he visto.

—Bastante lo necesita nuestra sociedad. Hace algunos años
que Milan goza del triste privilegio de servir de diversion
á todos los hombres distinguidos de la Europa, y nuestros
queridos compatriotas son una pobre compensacion, si aque-
llos faltan.

—Tened cuidado, que os pueden oír.

—Poco me importa, ya deben saber lo que pienso de ellos.

—Si será este el motivo por el cual os adoran?

—No me causará estraneza. El desden es un medio muy
seductor.

—Queréis, pues, que no os falte ninguno?

La condesa volvió la cabeza con una imperceptible es-
presion de disgusto. En el mismo instante, un hombre á ca-
ballo vino á colocarse al lado del carruaje del marqués.

—Príncipe, de vos estaba hablando en este instante, le di-
jo este; permitidme que os presente á la condesa Alvinzi
cuya casa debemos ir esta noche.

El príncipe Ouvarau hizo caracolear su caballo con suma
gracia, y pocos instantes despues estaba al lado de la con-
desa.

—Príncipe, le dijo esta, cuando llegasteis daba gracias á
mi amigo el marqués de San Lorenzo por haberos inspirado
el deseo de venir á mi casa.

—Entonces, señora, habré debido deciros cuánto he agra-

Anuncios y comunicados.

Se admiten á real por linea los primeros, y á dos
reales los últimos.
Los suscritores reciben GRATIS la coleccion com-
pleta de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán tambien SUPLEMENTOS gratis siempre que
sea necesario.
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la
calle de San Miguel núm. 23.

HERRERA, MADON (D. Fernando), ISTURIZ Y GONZALEZ
BRAVO opinan todos que S. M. debe ser declarada in-
mediatamente mayor de edad, y esta opinion nacional
es la expresion del Congreso, si de él se exceptúa una
minoría reducida que anda con reticencias y escrúpu-
los incomprensibles.

Con placer observamos la buena inteligencia que si-
gue reinando entre las antiguas fracciones políticas;
las secciones han obrado independientes las unas de
las otras, sin saber en unas lo que en otras se votaba,
y una especie de instinto ha hecho sin, embargo, que los
antiguos partidos tengan una participacion igual y equi-
tativa en tan importante comision.

Esperamos que esta no tarde en presentar al Congre-
so el fruto de sus deliberaciones. La cuestion de la ma-
yoría es una cuestion importantísima; pero en su abono
reune la ventaja de ser una cuestion resuelta ya por la
voluntad del pais, por lo imperioso de las circunstan-
cias, y acerca de la cual no hay nadie que no haya for-
mado una opinion indestructible. La comision, pues, no
tiene necesidad de deliberar mucho antes de proponer
al Congreso que declare mayor de edad á S. M. la REI-
NA DOÑA ISABEL II.

Cuando se obstina sin causas manifestadas un movi-
miento popular y sin ningun género de esperanza se
mantiene ardiendo el fuego de la insurreccion, preci-
so es profundizar este fenómeno y mas urgente aun
señalar con el dedo al pais y á los mismos seducidos el
horrendo precipicio á que caminan. Un movimiento in-
justo siempre, pero aparentemente espontáneo rom-
pió en Barcelona la armonía de sus habitantes, con el
pensamiento español de mayo. La altiva Zaragoza res-
pondió en breve al grito sedicioso, y la corte antigua de
Leon rompió tímida é imitando á aquella, los diques
de la obediencia. No contamos ahora las tentativas san-
grientas de Granada, los conatos sediciosos de los aya-
cuchos en Madrid y algun otro esfuerzo criminal re-
primido convenientemente al nacer, porque no es la
estension de la revuelta, ni el número de los sedi-
ciosos lo que nos ocupa; sino solo buscar sus causas y
denunciar los manejos delincuentes que al parecer se
emplean para un fin todavia mas reprehensible.

La causa de la revolucion de sangre en España ha
tenido desde su origen un aliado poderoso; y decimos
la revolucion de sangre solamente, para distinguirla
de la revolucion intelectual, hecha en los españoles
por la influencia necesaria de los tiempos, y de nin-
gun modo importada por los que en las márgenes del
Támesis necesitan tambien sus reformas para que pue-
da sostenerse el sistema inconstitucional, en que pue-
de decirse que viven.

Este aliado, de cruel memoria por cierto para la
prosperidad nuestra, es á quien achacó la fama los
horrores del inicuo bombardeo del ex-regente desde
Monjuich, es á quien la historia acusará de cómplice
en los primeros ataques contra el trono, y ojalá la ra-
zon de España borre con tiempo esa página que se
abre para escribir en ella la ruina de nuestra in-
dustria.

Amigos siempre de todas las naciones, sin predilec-
cion de ningun género con ellas, sus hechos solamente
las acercan ó alejan de nosotros, y nuestra indepen-
dencia pensada y reflexiva no es ni será jamás la que
propala la ignorancia del vulgo, como si fuera dable
que un pueblo viviese en medio de otros sin el reci-
proco contacto que robustece el interés de cada uno.
Por eso todavia no acusamos directamente: á la con-

decido el permiso que le habeis dado de presentarme.

—El marqués no hace jamas estas cosas; se limita á ense-
ñarnos á que las adivinemos.

El principe contestó con gracia y política, y saludando
profundamente se alejó al galope.

—Condesa, cómo lo encontráis?

—Me parece que monta perfectamente á caballo; este es el
solo mérito que he tenido tiempo de descubrir en él, y ese
es tan comun en Milan, que aguardaré hasta hallar otros pa-
ra participar de vuestra admiracion.

—Pero su figura, su aire?

—No lo he visto bien, me daba el sol en los ojos. Ven-
dreis tarde esta noche?

—No, he prometido al principe estar en su casa á las
nueve. Quiero hacerle conocer algunas de las personas que
debeis recibir á medida que vayan llegando.

—No le habeis mucho de mí.

—Teneis miedo de encantarlo?

—Marqués, estais fastidiosísimo hoy, y os prevengo que
ese no es el medio de agradarme.

—Agradaros, condesa! me creéis muy presuntuoso.

—De modo que no teneis el menor deseo de hacerlo?

—Otro dia os contestaré; hoy me limito á deciros que os
amo.

—Ah! prefiero esta lisonja á todas las demas! Hasta la no-
che, querido marqués.

La condesa dió orden al cochero de volverle á conducir á su
casa, y el marqués, que quiso darle á entender que el paseo
perdía todo su encanto con su ida, dijo en alta voz al
suyo que entrase en la ciudad. Una sonrisa graciosa fue
la recompensa de esta última demostracion, que era tanto
mas delicada cuanto mas indirecta.

Cinco años habian pasado desde el acontecimiento que ha-
bia roto violentamente las relaciones de sir Arturo Selwin y
la condesa Alvinzi. Esta habia recibido la carta de que ya
hicimos mencion, y algunas lineas en la Gaceta de Milan le
habian anunciado la muerte del hombre que tanto le habia
amado. Quizás habrá esageracion en decir que esta catás-
trofe la hizo muy desgraciada; pero tambien será muy injus-

FOLLETTIN.

La Condesa Alvinzi. (1)

CAPITULO II.

EL PASEO AL CORSO Y EL BAILE.

Aunque solo era el fin de febrero, la mañana estaba her-
mosa y templada y la atmósfera tenia un perfume de prima-
vera que convidaba á la poblacion de Milan á salir á respirar
el aire. El Corso, que era el paseo de moda, reunia desde el
medio dia, en sus avenidas laterales, una multitud de per-
sonas de ambos sexos y todas edades, que paseaban á pie, y
mas tarde los carruajes de la alta aristocracia lombarda y de
los extranjeros distinguidos formaban en la avenida del me-
dio dos hileras entre las cuales pasaban y repasaban á caballo
pajes y algunas señoras de uniforme, algunos jóvenes ele-
gantes al paso al lado de los carruajes ó reunidos, charlando
de lo que les interesaba.

Hacia las dos un sentimiento de curiosidad vivo y unánime
pareció apoderarse de todos los paseantes. Los ginetes reco-
rrieron sus caballos para hacerlos caracollear, las señoras se
pusieron de pie en sus carruajes descubiertos, los que pasea-
ban á pie en las avenidas laterales se detuvieron, y todas las
miradas se concentraron en una magnífica carretela tirada
por cuatro caballos que acababa de entrar en el Corso desem-
bolado por una de las calles principales de la ciudad.

Una sola persona ocupaba el carruaje en el cual iba mas
linda recostada que sentada; tan indolente y descuidada era

(1) Véase nuestro número del 6 del actual.

ciencia de la Europa solamente dejamos por ahora el juicio que producen los hechos que conocemos, y á la lealtad de los españoles recurrimos, por si logramos á nombre de nuestra independencia despertar un sentimiento de honor en los sublevados.

Barcelona y sus fabricas incendiadas desde Monjuich por bombas extranjeras, no era una ciudad rebelde, sino víctima de una traicion del aventurero que dominó á España. Barcelona sublevada contra su ruina y contra la voluntad unánime de todas las provincias, Barcelona aclamando la Central, como paso mas expedito para el Regente; ó por lo menos como pretexto para una regencia débil, prolongada, que de tiem. o para acabar con nuestra industria antes que los poderes legítimos y estables aparezcan, Barcelona no es un pueblo español, no es la ciudad heroica en cuyo recinto, al través de graves crímenes, de entusiasmos irreflexivos, han resaltado siempre sentimientos elevados de libertad y patriotismo. Y no es un pueblo español, no, repetimos; porque Barcelona está desierta, y los buenos españoles que vivían allí, ó se apartaron con horror de los traidores que compró el oro para acabar á toda costa con su industria, ó lloran dentro de sus muros los desastres de su patria y cubren su rostro con rubor al escuchar las voces de incendio que profieren los labios catalanes. La nacion entera ha oído que el último recurso de los sediciosos será el incendiar sus fábricas; ella ha visto que el último trastorno mas parece una rebelion contra la industria, que un recurso político para llegar á la victoria, y por eso nosotros no dudamos el arrancar la máscara á los villanos que, mancillando el nombre de españoles, batallan por intereses extranjeros contra su patria.

Las noticias que hemos copiado de un periódico de la frontera relativas al paso de unos oficiales ingleses para Figueras, nos alarman todavía mas. El fatal oro, que nunca se gastó en bien de los verdaderos intereses de nuestra patria, conducido por ellos, alimentará en breve la sedicion; de lo que ya es prueba sobrada el haber armado á los que salieron de Perpiñan al socorro de los insurgentes de Barcelona. La industria catalana se hundirá á manos de españoles infieles, y la invencible y valerosa capital de Aragon, que fue bastante para eclipsar la gloria mas radiante del siglo, tambien ayuda como cómplice á entregar su patria á los bastardos intereses de unos desalmados isleños, que juraron convertir nuestros almacenes en depósitos de sus insultantes factorías.

No es una revelacion por cierto, lo que hoy hacemos á nuestros conciudadanos; queremos solo fijar su vista sobre un hecho que la prensa extranjera nos anuncia, y que la voz de los sediciosos mismos propala, diciendo que si otro recurso no les queda, reunirán polvora y otros combustibles para sepultarse en las ruinas de la primera ciudad industrial de España. Quemar á Barcelona antes de rendirse, no es un pensamiento español, tiene otro origen, y harto conocidos nos son los adversarios de esa ciudad desgraciada, sin que vengan á Figueras á presentarse á nuestros ojos; y por ello al dirigirnos á los rebeldes, les recordamos sus glorias por defender la independencia de su patria en otro tiempo, y á nombre de la nacion entera les pedimos que no envilezcan aun mas el nombre de españoles que llevan por desgracia.

El Corresponsal publica las siguientes líneas:

«Toda nuestra correspondencia está conteste en achacar á empleados del gobierno las sordas maquinaciones de que son teatro varias provincias, y traen inquietos y desasosegados los ánimos: por Dios que es esta la nacion primera que da de comer á sus mismos hijos que la despedazan y maltratan, y que no sabemos cómo el gobierno oye con impasibilidad las quejas que llueven por todas partes. Rogamos encarecidamente á nuestros gobernantes que tengan en cuenta estas consideraciones, y que no olviden que mal puede marchar una máquina, cuando todas sus ruedas no tienden á un mismo objeto.»

Tenemos entendido que permanecen ejerciendo sus destinos la mayor parte de los empleados de rentas de Almería, que reconocieron y nombró la junta que proclamó la central en el último pronunciamiento; al paso que los empleados del

mismo ramo que no queriendo reconocerla tuvieron que fagarse de aquella ciudad, unos no han sido repuestos en sus destinos, y otros han sido empleados en menor categoría. Desearíamos que el gobierno atendiese como se merece á estos últimos.

NOTICIAS DE LA HABANA.

Se lee en el Comercio, periódico de París:

«Las noticias de la Habana, recibidas por el paquebot de los Estados-Unidos Caledonia, alcanzan hasta el 16 de setiembre. El cambio de gobierno de Cuba se ha efectuado á consecuencia de haberse sometido el partido de Espartero en la isla. El general D. Leopoldo O'Donnell tomó posesion como gobernador general en lugar del destituido D. Gerónimo Valdes.»

Noticias de Leon.

CONCLUSION DEL PRONUNCIAMIENTO DE LEON.

Gaceta extraordinaria de Madrid del viernes 27 de octubre de 1843.

ARTICULO DE OFICIO.

Parte recibido en el Ministerio de la Guerra.

Capitanía general del octavo distrito militar. — E. M. — Excmo. Sr. — Son las seis de la tarde, hora en que el capitán D. Leon Lopez Francos, teniente del cuerpo de E. M. del ejército, ha puesto en mis manos el parte siguiente del general segundo cabo de este distrito, fecha ayer en Leon, que á la letra es como sigue:

Excmo. Sr.: me cabe la satisfaccion de anunciar á V. E. que la rebelion de Leon ha dejado de existir, y despues de haber reconocido el gobierno legítimo los sublevados, queda restablecido el orden, y hoy á las cuatro de la tarde acabo de entrar en esta ciudad con la division de mi mando, que la forman los bizarros batallones 1.º de Bailen, Jijon y Milicia nacional movilizada de esta provincia, regimiento caballeria de la Constitucion, un escuadron del Infante, otro de la Milicia nacional tambien movilizada, con las piezas de artilleria, que V. E. tuvo á bien enviarme. Al comunicar á V. E. esta noticia, me cabe la gloria de manifestarle que la sumision de esta ciudad ha sido sin derramarse mas sangre.

Dentro de pocos momentos podré dar á V. E. el parte detallado y cuanto ha precedido para conseguir la mision que V. E. se dignó confiarme. Todo lo que elevo á la consideracion de V. E. para si lo cree debe hacerlo al gobierno de S. M. Dios guarde á V. E. muchos años. Leon 25 de octubre de 1843. — Excmo. Sr. — Miguel Senosiain.

Me apresuro á comunicarlo á V. E. por extraordinario, añadiendo que el referido capitán Francos me ha hecho presente que las tropas han entrado por capitulacion, que los oficiales del provincial de Leon que estaban con los sublevados, han recibido pasaportes para varios puntos; que las armas se estaban recogiendo en virtud de bando del general segundo cabo, consignante á lo estipulado; y por último que los autores de la rebelion se habian fugado anticipadamente.

Me reservo trasladar á V. E. el parte detallado tan luego como lo reciba. Doy as órdenes para que los trenes de batir aprestados no se muevan. Dios guarde á V. E. muchos años. Valladolid 26 de octubre de 1843. — Excmo. Sr.: José Manso. — Excmo Sr. secretario de Estado y del despacho de la Guerra.

El gobierno provisional se ha servido mandar se den las gracias al digno general Senosiain y á las tropas de su mando, por el brillante comportamiento y éxito feliz que han conseguido; reservándose premiar como merecen, los distinguidos hechos que tan buenos resultados han producido á la causa de la nacion y de la Reina.

Noticias de Aragon.

IMPORTANTE.

Ayer se publicó el siguiente segundo Boletín extraordinario del Ejército del viernes 27 de octubre de 1843.

ARTICULO DE OFICIO.

El Excmo. Sr. ministro de la Guerra acaba de recibir por extraordinario las siguientes comunicaciones:

Ejército de operaciones de Aragon. — Estado mayor general. — Excmo. Sr. — Segun anunciaba á V. E. en mi parte de anoche, se ha verificado esta mañana la conferencia que de mí solicitó la Milicia nacional de

el desarrollo tardío pero cierto de aquella organizacion. Atento á sus progresos, paciente á su tardanza, segun en cierto modo su existencia, sin apresurar nada, sin desconfiar nada, sabiendo retirarse antes que se hubiera desahogado su ausencia, y aparecer en el momento en que su presencia era agradable. Su perseverancia era tan hábil que jamás era importuna, y su influencia se habia desarrollado tan lentamente, que la condesa la sufría sin sospecharlo y el público la habia admitido sin decir mal de ella.

A las nueve menos cinco minutos de la noche el carruaje del marqués se detuvo delante de la puerta del príncipe, quien lo estaba esperando, y poco despues llegaron al palacio de Alvinzi.

La condesa estaba en el primer salon, y ella misma fue quien presentó el príncipe á su marido. No era ya aquella mujer que parecia algunas horas antes respirar penosamente el ambiente vivificador de la primavera; al contrario, resplandeciente de gracia, de hermosura y de inteligencia, se la hubiera creído una de esas hadas que jamás deben envejecer ni morir. Su palidez habitual habia desaparecido, y el fuego de sus miradas sin sospecharlo y el público la habia admitido sin decir mal de ella.

El príncipe no participó de esta impresion, ó la distuló. Como la multitud llegaba, fueron arrastrados hacia la galería donde debia darse el baile.

— Estos bailes son los que hay que ver en Milan, dijo el marqués. En todo lo demás esta ciudad solo es una sombra de lo pasado. Comercial y políticamente hablando, solo es un cadáver, al cual el placer galvaniza algunas veces, ó que el patriotismo no resucitará jamás. Pero á pesar de todo solo sienten esta transformacion los ambiciosos, y no creo que exista uno solo entre esta multitud, cuyos rostros enérgicos y orgullosos solo engañan á los que no han estudiado su carácter. Los pueblos que han cambiado muchas veces de dueño, son como las mujeres que han tenido muchos aman-

Zaragoza, y como resultado de ella incluyó á V. E. las adjuntas copias de las bases de suspension de hostilidades, en que he convenido hasta la resolucion del gobierno á la esposicion que fue dirigida por el ayuntamiento. En este momento recibo parte de haberse presentado en nuestras líneas tres nacionales, y esta mañana lo verificaron tambien un cabo y cuatro soldados que se hallaban de avanzada por la parte de San José. La emigracion de mugeres y niños en estos dos dias no ha tenido interrupcion por las distintas salidas de la ciudad. Lo participo á V. E. para su debido conocimiento y el del gobierno provisional. Dios guarde á V. E. muchos años. — Campamento al frente de Zaragoza 25 de octubre de 1843. — Excmo. señor. — Manuel de la Concha. — Excmo. Sr. ministro de la Guerra.

Bases convenidas entre el Excmo. Sr. general en jefe D. Manuel de la Concha y el ayuntamiento y Milicia nacional de Zaragoza.

Primera. Se concede un armisticio hasta tanto que el gobierno decida acerca de las bases de acomodamientos que se le han propuesto y remitido por conducto del Excmo. Sr. capitán general de Aragon.

Segunda. Durante este armisticio no podrán ninguna de las fuerzas sitiadas y sitiadoras adelantar sus líneas, continuar ni verificar obra alguna de fortificacion y defensa sobre las líneas respectivas á vanguardia ni á retaguardia. Y como el general en jefe del ejército sitiador, concediendo espontáneamente la vendimia, facilita los medios de examinar su cumplimiento en esta parte, queda á su turno autorizado para cerciorarse del cumplimiento dentro de la plaza de esta base, mandando al efecto uno de sus subalternos, siempre que tuviese fundado motivo de duda.

Tercera. Toda infraccion de la precedente base deberá entenderse como contraria al armisticio, el cual deberá considerarse sin efecto alguno tres horas despues de intimada la suspension de trabajos, si lo que no es de esperar, se continuasen por cualquiera de las partes contratantes; no debiendo entenderse como tales los de simple traslacion de artilleria ó pertrechos de guerra; pero si los de montar piezas de cualesquiera calibre.

Cuarta. Este armisticio principiará á regir desde el momento en que haya sido firmado por las partes contratantes, á cuyo efecto se extenderán dos ejemplares para que cada una de ellas conserve el suyo. — Campamento al frente de Zaragoza 25 de octubre de 1843. Manuel de la Concha. — Bartolomé Martin. — Antonio Garro. — Javier Sebastian. — Diego Casanova. — Manuel Egozque. — Juan Bernardin. — Es copia. — Concha.

El general en jefe del ejército sitiador, deseoso de consignar por un acto de espresa condescendencia la buena fé que le anima en las treguas que se espresan en el armisticio que con esta fecha queda acordado, permite espontáneamente á la clase agrícola de Zaragoza, la recoleccion de sus cosechas, uvas y demas frutos en sazón, bajo las condiciones siguientes:

Primera. Se permite la libre salida y entrada de sol á sol, por la línea de los labradores y demas personas empleadas en estas faenas, debiendo verificarlo sin arma de ninguna especie, y sin que los hombres puedan usar capa ni manta puesta al atravesar las líneas, como ordinaria y naturalmente sucede al pasar por los centinelas.

Segunda. La concesion de la gracia precedente envuelve en sí la libre salida de la plaza á cuantas personas deseen evacuarla espontáneamente, y sin que en esta parte pueda exigirse documento alguno ni oponerse restriccion de ningun género, y al efecto será insertado en el Boletín este permiso como las bases de armisticio que con esta fecha queda estipulado.

Tercera. Los frutos recolectados no podrán entrar en la plaza, á escepcion de las uvas, cuya especie podrá ser trasportada á cualquier punto sin distincion.

Campamento al frente de Zaragoza 25 de octubre de 1843. — Manuel de la Concha. — Es copia. — Concha.

Noticias de Cataluña.

GRACIA 25 de octubre.

(Del Corresponsal.)

Dije á Vds. en mi última, fecha de ayer, que habian regresado los comisionados de Girona muy convencidos de que no tenían mas remedio que rendirse con solo salvar las vidas: ahora puedo añadir que el conde de Reus cuenta con medios para entrar en la ciudad á viva fuerza sin aceptar aquella condicion, única que pudiese decorosamente concederles el gobierno.

Ayer muy temprano de la mañana hicieron una salida los jamancos en número de unos 600 hombres, para atacar los puestos avanzados de la línea de bloqueo de la parte de la Cruz Cubierta, fueron rechazados con pérdida de algunos muertos y heridos, habiendo ayudado Monjuich con algunos disparos que fueron acertadísimos.

La caballería que está situada en este cuartel general, salió para ver si podía cortarle la retirada, pero no pudo llegar, que solo estan contentas cuando se les tiraniza. Pero no creéis, príncipe, que nuestra conversacion es demasiado grave para este sitio? Si nos oyeran, estarían espuestos á no encontrar pareja para bailar. Cómo encontrarais á la condesa Alvinzi?

— Encuentro que hay dos mugeres en ella, y la de esta noche no se parece en nada á la de esta mañana.

— Todas las mugeres son lo mismo; como las flores, se agobian con el sol ardiente del medio dia para levantarse con la brisa de la noche, y esta brisa consiste en esas mil palabras lisongeras que les dicen al oído, y que dominan por algunos instantes el ruido interior de sus pensamientos. Pero ni me habeis dicho cómo la encontráis; esas dos mugeres os agradan?

— Preferiria que solo hubiera una.

— En el fondo es así; solo hay una mujer, que toma algunas veces una máscara.

— Pero, cómo distinguir la muger de la máscara?

— Para qué, si lo que muestra vale mas que lo que oculta?

— Teneis razon; las personas indiferentes no necesitan saber mas.

— Entonces espero que dentro de pocos dias tendreis mas curiosidad.

En este momento la condesa Alvinzi, que tenia el aire de buscárselos, se acercó á ellos.

— Príncipe, dijo esta, me inquieto á la idea de que es el marqués de San Lorenzo quien os hace los honores de las personas que tengo en mi casa, porque aunque es muy amable no es siempre muy indulgente.

— Condesa, os tranquilizaréis completamente, contestó el marqués, cuando sepais que hasta ahora solo he hablado de vos.

— Eso es lo que yo temia, añadió la condesa con una sonrisa que desmentia sus palabras. Príncipe, permaneceréis largo tiempo en Milan?

— Espero que algunos meses, señora, porque cuento en pezar mi viaje por la Italia del norte y la estacion no está aun bastante adelantada. Además me parece que hay aquí

gar á tiempo de tomar parte en la funcion porque muy pronto volverian á sus murallas.

Al mismo tiempo que esto pasaba por aquella parte, la h. Angel, hizo algunos disparos contra este barrio, y una granada ocasionó la muerte á tres paisanos y una herida á otro, todos gente pacífica é infeliz.

Monjuich y la ciudadela tiraron todo el dia, el primero sobre la fundicion en que preparan los metales para la moneda, que quedó casi destruida, y la segunda contra la puerta que el celebre Peizet. Tambien dan como muy positivo que ayer fue arrastrado un individuo de la junta, que segun parece murieron cogidos á esta fecha, y es de esperar que los que quedan tengan igual fin.

Ayer se dijo que la junta de Barcelona se dirigió al consúl inglés para que mediase con el general á fin de que les concediesen capitulacion. Por conducto seguro se me ha confirmado hoy esta noticia, pero despues he sabido que la junta le ha dicho á la junta que si sabe que se trata de capitular, los arrastrarán. En buena danza se han metido! Una granada de Monjuich cayó ayer en un cuerpo de guardias de la muralla, y quedaron muertos ó heridos cuantos jamancos se hallaban en él.

(De la Verdad.)

IDEM.

Anteayer noche se presentaron en este canton tres soldados de los rebeldes de Barcelona, los cuales estan ya prestando servicios en las filas de la lealtad.

En la madrugada de ayer nos han dado los jamancos un buen rato de diversion. Intentaron una salida por las puertas de San Antonio y Nueva verificandola por compañías en número de tres por la primera y dos por la segunda, y el resultado ha sido otra leccion sobre las muchas que se les tienen dadas, pues las compañías móviles de Berga y otros pueblos les salieron al encuentro animados de indomable entusiasmo, y sin dar lugar á que la caballería que teniamos emboscada les cortara y derrotara completamente, les han dado caza persiguiendo á los rebeldes hasta las mismas puertas de la plaza, matándoles rebeldes, y haciéndoles un considerable número de heridos.

En medio del horroroso fuego se han pasado á este cuartel general cinco de la jamancia y por la tarde lo verificaron otros cuatro, y dos á la ciudadela.

Segun relacion de estos mismos, se hallaba dispuesta á hacer otro tanto una compañía entera, pero conociendo sus oficiales el movimiento, la mandaron retirar dentro la plaza.

Un proyectil de los rebeldes, arrojado de de la batería que tienen colocada en la puerta del Angel, ha causado la desgracia de matar tres paisanos, que ó bien la curiosidad ó la imprevision les colocó muy cerca de la guardia avanzada que existe junto á la parroquia de este barrio: punto el mas aproximado á dicha puerta.

Los fuertes de ciudadela y Monjuich han jugado su artillería con el buen éxito de costumbre. El fuego de cañon ha continuado todo el día desde Monjuich, dirigiendo balas rasas al edificio de los afinos, en donde los jamancos tienen establecida la fundicion y acuminamiento de la moneda. Probablemente á la hora que escribimos estará convertido en ruinas.

En este pais se nota mucha actividad por parte de las autoridades, tanto civiles como militares: lo que nada tiene de extraño, si se atiende á la buena armonia que entre ellas reina. El mismo auxilio que se prestan, es oír de las garantías que nos responden del feliz y pronto restablecimiento del orden en Barcelona, y de que quedará enteramente asegurada en ella la tranquilidad pública, sin que queden impunes los crímenes que por espacio de tantos años tienen en continua zozobra á su vecindario. Al cabo cuando los rebeldes que el crimen jamás impera, y que aun cuando disfracen sus acciones pasadas bajo el velo de la política para decir despues que en política no hay crímenes sino errores, les contestaremos que estos errores les arrastraron hasta el camino de aquellos crímenes, al cual no entra jamás hombre honrado, cualquiera que sea su opinion.

Van llegando algunos pelotones de Milicia nacional movilizada en virtud del decreto de la Excmo. junta superior de armamento y defensa de 8 del corriente. Por ahora hemos visto los pelotones de los partidos judiciales de Granollers y de algunos otros, entre ellos el de Vich, cuya ciudad ha presentado el cupo por entero. La junta auxiliar de esta última poblacion se muestra muy activa en favor del actual orden de cosas, pues ha hecho ya entrega de la cantidad de 8000 reales procedentes de contribuciones ordinarias, sin esperar el plazo señalado al efecto. La capital de la montaña de Cataluña merece presentarse como el tipo de los anti-revolucionarios.

(Del Bien del Pais.)

IDEM.

Ayer salieron los de la jamancia á atacar los puntos avanzados de la Cruz Cubierta: fueron rechazados con mucha pérdida, y si hubiese tardado tiempo la caballería que salió de este barrio para cortarles la retirada, no queda uno. Monjuich y la ciudadela tiraron todo el día con mucho acierto; en un cuerpo de guardia cayó una granada, que mató ó hirió á todos los jamancos que se hallaban en él.

Un tal Ayman, que es capitán de la Milicia de artillería, ayer se cruzó de palabras con el jorobado Massanet en el calle del Espejo, sobre el robo de paños de algunos almacenes. El jorobado Massanet le tiró á la cara la copa en que bebía, y el otro le tiró las botellas y se abalanzó á él, dejándole muy mal herido. Esto dio lugar á que se dijese que lo habian muerto y arrastrado.

Ayer por la mañana tiraron algunas granadas á este barrio, una de ellas mató á tres paisanos, é hirió á otro que me han asegurado ha muerto tambien esta mañana.

Degollada pidió al consúl inglés que mediase con el general para que se les concediese capitulacion. Hoy se aguarda el mensaje, pero parece que la junta le ha amenazado á la junta con arrastrarlos si piden capitulacion.

El jorobado Massanet, ni fué arrastrado, ni ha muerto tampoco como quizás equivocadamente se escribía; pero salió muy mal parado de las manos de Ayman, que le acusó de haber sido el saqueador en los almacenes de paños y lienzos, y el que principalmente se habia enriquecido con el robo. En efecto, el vil jorobado se presentó ayer en el café del Espejo vestido de riquísimo paño inglés, y como de jese con su impudencia y cinismo que le caracterizan, que

mas de un motivo para no pensar en partir.

— Es verdad que esta noche nos presentamos muy veniosamente, y doy gracias á mi ciudad natal por ello. Pero, príncipe, no bailais?

— Ohi! no soy lo bastante joven... ni todavia bastante viejo, se apresuró á añadir echando una ojeada á su alrededor.

— Os comprendo; pero lo que tomáis por una ridiculidad es una buena cualidad. No somos bastante vanidosos para sacrificar un placer al temor de aparecer ridiculos. No sois de mi opinion, marqués?

— Ya sabeis que yo no pertenezco á este mundo y solo sé lo que me acabanis de decir.

— Creeria injuriar la penetracion del príncipe si me tomase el trabajo de desmentiros, dijo la condesa con una sonrisa que esplicaba mejor su pensamiento que sus palabras.

La llegada del virey archiduque interrumpió esta conversacion, porque la condesa se vio obligada á ir á recibirla.

— Qué talento tiene esta muger, dijo el marqués de modo que ella pudiera oírlo: si fuera mas joven ciertamente me enamuraria de ella.

— Sabéis qué acaba de decirme? añadió el príncipe: me aquí la sencillez salva los inconvenientes de la vanidad.

El marqués hizo como que no lo oía y tomando el brazo del noble extranjero, le hizo recorrer los salones donde el baile presentaba un aspecto mas animado.

A media noche se sirvió una magnífica cena, mesa de do- cubiertos reñian los convidados. Que eran del mismo gusto y que se habian elegido de antemano. El príncipe Osavono y el marqués de San Lorenzo fueron designados para la de la condesa. Despues de cenar, volvió á empezar el baile y eran cerca de las cuatro de la mañana cuando el príncipe dijo al marqués:

— Para un hombre retirado del mundo, me parece que habeis velado hasta bien tarde.

— Nos iremos cuando querais, respondió el marqués; mi carruaje tiene el privilegio de aguardar en el patio. Estas son las ventajas de la vejez, añadió con un suspiro. Príncipe, estoy á vuestras órdenes.

despojos ganados en buena guerra, el jamancio Ay-
to le contestó que ya para él y sus compinches de la jun-
ta había llegado la hora de la espaciosa, y que no contaba
con la pida por menos de 8 años en la edad de 18 y 19, y
por 7 en la de 20 y 21.
De orden del gobierno lo comunico a V. E. para su cono-
cimiento y efectos correspondientes en el ministerio de su
digno cargo, consecuente a la de 21 de abril último con que
dicha consulta se remitió por el mismo a este de la Guerra
Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 24 de octubre de
1847.—Francisco Serrano.—Sr. ministro de la Gobernación
de la Península.

Boletín extranjero.

Según los periódicos ingleses del 18 continúa la
tranquilidad en Irlanda, siendo digno de notarse que
todos los discursos de O'Connell tienden a asegurarla.
La asociación del *Rappel* ha seguido empujando celebra-
do sus sesiones habituales, y en la última tuvo O'Con-
nell el mayor esmero en recomendar la obediencia a
las leyes, manifestando al propio tiempo, que en lo su-
cesivo dejaría de designar a los ingleses con la irritante
expresión de sajones. Entrando después en la cuestión
principal que agita a la Irlanda, dejó entrever alguna
disposición a transigir con el gobierno, diciendo que
no rechazaba del todo el pensamiento de un *parlamento*
federal, es decir, que se conformaría con un par-
lamento local como el del Canadá, pero sujeto en cier-
to modo al poder soberano de las Cámaras inglesas.
La primera sesión del jurado, ante el cual ha de
comparecer O'Connell, está señalada para el 2 de no-
viembre. Las declaraciones del proceso se comunica-
rán a los acusados el 16; pero siendo tan voluminosos
los autos, no podrán hallarse aquellos en estado de
contestar hasta el día siguiente.

La principal declaración que figurará en este pro-
ceso será la del taguigrafo del gobierno que asistió al
meeting de Mullaghmart, y reprodujo el discurso pro-
nunciado por O'Connell en aquella reunión.

El *Journal allemand de Francfort* asegura que la
cuestión de Grecia va a ser sometida al arbitraje de las
cinco grandes potencias, concurriendo también a este
acto solemne el rey de Baviera, como padre del rey
Othon.

Esta noticia necesita, sin embargo, confirmación.
El emperador de Rusia ha dado el *ukase* siguiente,
relativo a los judíos establecidos en aquel vasto im-
perio.

NICOLAS ETC., ETC.

“Desde el 1.º de enero de 1844 los israelitas del
imperio quedarán sujetos al servicio militar conforme
a las disposiciones siguientes:

Los israelitas quedan sujetos al servicio militar des-
de la edad de 20 hasta la de 25 años, echando mano
aun de los casados, en el caso de que los que no lo
sean no compusiesen el número suficiente para prestar
el contingente.

En caso de contravención, los refractarios podrán
ser condenados a continuar en el servicio militar hasta
la edad de 35 años.

Los israelitas tendrán la facultad de presentar susti-
tutos: los que desertasen serán reemplazados por otros
de la misma vecindad.

En su consecuencia queda suprimido el pago de
105,299 rublos que los israelitas satisfacían anualmen-
te por causa del reemplazo del ejército.

El gobernador y el consejo de administración que-
dan encargados del cumplimiento del presente decreto.
—Firmado: Nicolás.—Por el emperador y rey.—Fir-
mado: J. Turkull.”

Las noticias de París recibidas por el correo ordi-
nario, nada adelantan a las que ya hemos dado con
referencia a la *Estafeta de las embajadas*.

En otro lugar hallarán nuestros lectores las que pu-
blica el *Paro de los Pirineos* del 24, respecto a la si-
tuación de Cataluña.

El principal fundamento de la acusación intentada
en Irlanda contra O'Connell y los demás defensores de
la independencia de este país, se apoya en los discursos
que pronunció no ha mucho aquel hombre en el *meet-
ing* y banquete de Mullaghmart y en la existencia de
la misma sociedad del *Rappel*. En cuanto a los discursos
del agitador a. arece de ellos que O'Connell protes-
tara contra la legalidad del acto de la unión de la Irlanda
con la Inglaterra: haber declarado al mismo tiempo que
el último discurso pronunciado por la reina Victoria,
era todo él una *mentira*, anunciando en fin que prepara-
ba el plan de una Cámara de comunes irlandesa, y que
en su consecuencia la asociación del *Rappel* declararía
por su parte ante la Europa y la América, que no reco-
nocía derecho de hacer leyes para la Irlanda, sino en la
reina y en los lores y diputados de Irlanda.

Respecto a la existencia de la asociación, aparece
probada completamente su organización, como así mis-
mo, que uno de sus principales miembros M. Steele,
ha pronunciado un discurso interpretando en él de un
modo insultante para la reina, la caricatura que se pu-
blicó en Londres acerca del viaje de S. M. a Francia y
a la Bélgica.

Tales son los puntos más importantes sobre que ver-
sa el famoso proceso que ha de sentenciarse en breve
por el jurado de Dublin.

Ya hemos dicho hace dos días con referencia a la
Estafeta de las Embajadas, que el parlamento inglés
se había reunido *pro forma* para prorrogarse de nuevo.

El día 19 tuvo lugar esta ceremonia.
La Cámara de los comunes estaba representada por
los principales comisarios y oficiales de la corona. A las
dos de la tarde el lord canceller, el conde de Liverpool
y el conde de Delaware se colocaron cerca del trono,
como los lores comisarios.

El lord canceller rogó en seguida a la Cámara de los
comunes, que escuchase la lectura del acta de la co-
misión real relativamente a la prorrogación.

Después que se verificó la lectura de las cartas pa-
tentes de la reina, el lord canceller declaró en nombre
de S. M. que el parlamento quedaba prorrogado hasta
el jueves 14 de noviembre: mas como quiera que el
canciller no usó de la frase acostumbrada de “las Cá-
maras se reunirán entonces para ocuparse de los ne-
gocios públicos”, infiérese que había en aquel día una
nueva prorrogación.

La *Gaceta de Ansburgo* contiene la siguiente nota-
ble manifestación respecto a los últimos sucesos de
Grecia.

“Es cierto que la Rusia ha contribuido mucho a la

última revolución de Atenas. Este acontecimiento ha
sido determinado por los enemigos del principio cons-
titucional, que han paralizado constantemente los es-
fuerzos de la Francia y de la Inglaterra. Mas tarde se
sabrá con que fin se ha obrado así; y si el ataque ha
sido dirigido solo contra el rey, ó bien si se ha queri-
do dar un golpe antes de la llegada de Mr. Colletti, pa-
ra conseguir todas las ventajas que el hubiera logrado
solo con el apoyo de la Francia. Tal vez se ha queri-
do también conquistar la gloria de haber dado una
Constitución a la Grecia para recobrar la influencia per-
dida desde las intrigas de los filotrxosos. Hace diez ó
doce años quenna multitud de gentes asedia a la em-
bajada rusa, y miran como si fuera un oráculo toda
palabra que pronuncia el ministro de Rusia.

Hay también otro partido ruso que ha perma ecido
estrño a la última revolución y que la critica severa-
mente: ese partido es el de Capo ó Istria. Los que lo
componen son los mas fieles servidores del rey, como
lo fueron de Capo ó Istria, y sostienen el principio
monárquico que es el único que puede salvar al país.

Estos hombres quieren el orden y la legalidad; sus
principales gefes son Glarakis, J. Kolokotronis, Tcho-
caris, Piéragos, Mavromichali.

El coronel Calergis, que fue emisario pagado por la
Rusia en la guerra de la independencia, es ahora el co-
mensal de la embajada rusa.

Las noticias de París del 22 no ofrecen interés al-
guno.

Las de Lisboa alcanzan hasta el 23. S. M. la Reina
Doña María de la Gloria y su augusto esposo salieron
el día anterior para Portalegre.

Correspondencia extranjera.

LONDRES 19 de octubre.

(De nuestro corresponsal.)

El interés del drama que se representa hace algun tiempo
en Irlanda se aumenta de día en día: el gobierno inglés que
ha mirado con cierta indiferencia la agitación de los irlan-
deses, ha creído ya que había llegado la hora de combatir-
la; y lleva trazas de no pararse en el camino: después de
prohibir los grandes *meetings*, ha lanzado una acusación
contra O'Connell, un hijo suyo Mr. Steele y otros varios, fun-
dándola en ciertas espresiones que ha podido entresacar de
los infinitos discursos y peroratos del libertador: se le acusa
desdeñoso, y de haber usurpado la autoridad del gobierno:
para lo primero presentan como prueba las excitaciones in-
directas continuas contra la persona de los ministros, hablan-
do mal de ellos poniéndolos en ridículo; y mofándose de sus
actos y de sus palabras: para lo segundo, la creación de los
tribunales de arbitrios que O'Connell ha sabido hacer respec-
tar de todo el mundo con gran ganancia de las partes liti-
gantes, con pérdida sensible por la de los curiales.

Y sin pasar adelante, fuerza es hacer notar en esta ocasión
el gran talento que ha desplegado O'Connell hace ya un año
y medio en extender la agitación en toda Irlanda, haciendo
de todo aquel reino un inmenso foco de resistencia pasiva pe-
ro unánime, contra el gobierno inglés; y en erigir en su
favor una suprema dictadura, cual no conocieron los pueblos
antiguos, ni han visto los modernos. Todo lo que en Irlanda
representa alguna suma de poder, sean clases, sean indivi-
duos, todo ha venido a alistarse bajo las banderas de O'Con-
nell; de suerte que el clero católico, que no hace mucho tie-
po peleaba por su cuenta, ahora pelea por la del libertador;
pero este tiene ese predominio y ejerce tal imperio, por ha-
ber podido encarnar en el alma de los irlandeses la idea fa-
mosa de la revocación de la unión; y tiene este sistema otra
ventaja, cual es, que la agitación de la Irlanda, obra de un
solo hombre, no acaba, aunque este hombre acabe; vivirá
a despecho de O'Connell y terminará, es bien seguro, en una
guerra civil ó en una transacción. Esta que algunos creen
posible, la veo yo cada vez mas imposible. La Irlanda cató-
lica quiere poseer el suelo que le pertenece: y que en su con-
cepto detestan los protestantes, los cuales por su parte no
querrán dejar escapar de sus manos la ventajosa situación en
que se encuentran: la Irlanda quiere ser independiente: la In-
glaterra no consentirá desmembrar su imperio.

Pero volviendo a O'Connell y a su causa que debe juzgar
el jurado, y un jurado irlandés; casi casi estamos por la
opinión de que el libertador será absuelto; gran serie de triun-
fos le esperan entonces a despecho de los toris, y de los whigs;
si es condenado, la agitación crecerá aunque de una manera
mas sorda; y el libertador será objeto de la particular vene-
ración de la Irlanda que lo mirará como a un mártir que su-
fre resignado la prisión por defender la causa santa de Dios
y del pueblo: de todos modos, no parece sino que sir Ro-
berto Peel se ha propuesto aumentar, si esto es posible, el po-
der de que goza O'Connell; en uno y otro caso puede que
haya medidas excepcionales; pero aun entonces, que será muy
difícil contener la batalla, la Irlanda a quien el terrible
Cromwell no pudo de todo punto sugetar; tal vez arrojada
en la balanza en medio de los odios y envidias que excita la
Inglaterra a otras naciones, sería mas invencible que en los
tiempos antiguos.

O'Connell sigue con perseverante y cautelosa prevision ex-
hortando al pueblo de palabra y por escrito para que en nin-
gun caso se empeñe contra el gobierno en una resistencia,
que solo puede acarrear a la Irlanda los mayores infortunios,
y ocasionar la ruina de la causa de la revocación de la unión
legislativa. Con igual fino y serenidad toma medidas pre-
ventivas para prepararse a la defensa personal a que le obli-
gan ya los procedimientos judiciales intentados contra él, y
al mismo tiempo que procura mantener cada vez mas viva la
agitación en los ánimos, y que declara que no cederá lo mas
mínimo de su empeño, manifiesta con notable maestría cer-
tas disposiciones y tendencias a una transacción harto razo-
nable y prudente, pero que de antemano sabe no puede ser ad-
mitida por el ministerio británico, a el cual el mero anun-
cio de ella embaraazará grandemente, al paso que no podrá
menos de granjear a O'Connell la voluntad constante de los
irlandeses, y aun de atraerle grandes simpatías en la misma
Inglaterra.

Andan ahora muy ocupados los hombres políticos con la re-
volución de Grecia: en los primeros momentos no se paraban
mientes en averiguar si la tal revolución era obra de la Ru-
sia, ó bien de la Inglaterra y de la Francia; ahora van ya las
cosas poniéndose mas en claro. Empecemos por decir que en
Constantinopla ha causado grande impresión; y no es estrá-
ño; a dos pasos del serrallo una asamblea constituyente era
lo que le quedaba que ver al siglo actual; el sultan como era
de esperar toma sus medidas; envía una división de sus me-
jores tropas a Larisa, para impedir movimientos populares que
amenazan en Italia, y en Macedonia; los cuales si por ahora
no estallan, no será difícil que pasando algun tiempo no se
formalicen; hay muchos cristianos en estas provincias y cuen-
tan por su número, y sus talentos con apoyo en ellas y con
simpatías en la Europa, que se pondría ciertamente a su lado
el día en que pretendiesen salir del estado abyecto en que los
turcos les tienen sumidos.

En cuanto a señalar el autor ó autores de la revolución del
15 de setiembre los pareceres andan discordes, y cada partido
alega sus razones: los que opinan a favor de la Inglaterra, di-
cen que Sir Stafford Canning, ministro en Constantinopla,
recibió sin admiración, como quien la espera, la tal noti-
cia. Los que están por la Rusia se apoyan en que el famoso
Calergi tiene un hermano al servicio de esta nación, y que el
mismo tiene parentesco con la familia del conde de Nesselro-
de, pero estas conjeturas valen poco a mi entender; lo cierto
es que la Rusia ha mirado de muy mal ojo la revolución, y
aconseja que se tomen medidas severas contra la Grecia. Esta
potencia, y la Baviera, que ha querido desde el año de treinta
y dos tener a la Grecia por tributaria, por ser rey de Grecia
uno de los hijos del rey Luis, procurarán influir por todos los
medios posibles cerca del Austria para que esta potencia se una
a fin de intervenir a mano armada, y acabar con la revolución
de setiembre. Por otra parte Mr. de Metternich no habrá que-
dado muy complacido al ver una monarquía constitucional al
mediodía del Danubio, y tan cerca de la Italia; pero la idea de in-
tervención no creo se le ocurra al gran diplomático, pues están
de por medio la Francia y la Inglaterra: sin embargo esta na-
ción que a lo menos ha acogido muy bien la revolución de Gre-
cia, tiene sujetas al mas ignominioso y tiránico yugo las is-
las Jónicas: y bien pronto se ha apresurado a apagar un
comienzo de incendio que hubo días pasados en Corfú. Siem-
pre la misma, atizando el fuego de la discordia en todas
partes, y viviendo, y engrandeciéndose con las miserias y
desgracias de todas las naciones del globo.

El duque de Burdeos desembarcó el 15 de octubre en
Hull, procedente de Hamburgo. Al día siguiente se dirigió
a Leeds, y después de haber visitado los establecimientos
públicos, y fábricas de dicha ciudad y de York, Durham,
Newcastle etc., ha pasado a Escocia, y ya está en Edim-
burgo. Ha debido encontrarse probablemente en esta capi-
tal con el gran duque Miguel de Rusia, que precisamente
estaba para llegar en la misma época a dicha capital. Los
periódicos de aquí suponen que esta rara coincidencia es
enteramente casual é imprevisita.

D. Baldomero Espartero continúa en esta sin novedad, y
sin que nadie lo miente para nada, ni se acuerde del santo
de su nombre: desvanecidas ya las primeras impresiones de
la emigración, que siempre están reducidas a esperar en
breves días la vuelta triunfante a la patria; sus comensales
quieren abandonarle, y ponerse en disposición de ir a esa
a trabajar por su cuenta, diciendo que nada pueden en el es-
trangero, y si mucho en España: no pierdan Vds. ocasión de
estar a la mira de estas gentes, cuya conversión es siempre
muy dudosa.

Aquí, a pesar de no experimentarse en la temperatura cosa
notable, reinan muchas enfermedades de las cuales algunas se
malignan y son mortales, de suerte que Londres, que hasta
ahora había sido la capital de Europa en la que las tablas de
mortalidad presentaban la cifra mas baja, hoy día es al con-
trario, lo que da mucho que pensar a todas las clases del Es-
tado; pues habiendo hecho tantos adelantos aquí la ciencia
higiénica, confunde todos los cálculos el ver ahora resultado
tan contrario al que debía esperarse: de 1811 a 1821 es el pe-
riodo de mas salud que se ha disfrutado en esta inmensa ca-
pital; desde 1822 a 51 se aumentó algun tanto la mortalidad,
la que ha ido aumentándose hasta ahora que empieza a dar
cuidado; por hoy no hay otra cosa.

PARTE LITERARIA.

TEATRO DEL CIRCO.

NEVA REPRESENTACIÓN DE LA NORMA.—GISELA, ó las WILLIS,
BAILE EN DOS ACTOS.—PRIMERA SALIDA DE LA SEÑORA GUY-
STEPHAN.

Quizás de cuantos *spartitos* se han ejecutado en Madrid
de diez años a esta parte, ninguno lleva consigo mas gra-
tos recuerdos, ninguno evoca mas peligrosas compara-
ciones que la obra maestra del inmortal Bellini. Rara es
la temporada en que no se ha puesto en escena desde en-
tonces, ya por antiguos, ya por nuevos cantantes, y de
cada vez se ha escuchado con mayor placer las inspiradas
armonías del malogrado é ilustre jóven, y constantemente
ha acudido a las representaciones un público numeroso y es-
cogido. La música de la *Norma*, como todas las grandes
obras, tiene el privilegio de no envejecer nunca, hallándose
siempre novedad en ella, y bellezas que antes no se habían
percibido.

Por lo mismo, la parte de la protagonista ofrece graves
inconvenientes para el artista que la desempeña: prescin-
diendo de la elevación de su *testitura*, de lo fatigosa que es
de por sí, son mayores las dificultades habiendo de luchar
con la memoria que otras cantatrices hayan dejado. La Pa-
lazzesi primero, después la Judith Grisi, hicieron temible
esta competencia, de la que sin embargo supo salir airoso
en 1859 la señora Villó, encargada últimamente también
en el Circo del papel de la sacerdotisa de Irminul. Pero si
por odiosas que sean las comparaciones, se ocurren natu-
ralmente a los espectadores, la que mas ha perjudicado sin du-
da a la señora Villó de Ramos ahora, ha sido la compara-
ción consigo misma. Por efecto quizás de la aguda enfer-
medad que ha padecido, ó por causas que no nos cumple in-
vestigar, la distinguida artista ha quedado esta vez muy in-
ferior a las anteriores. Había poca seguridad en su manera
de atacar las notas altas en que tanto abunda la *Norma*; ad-
vertíase trabajo infinito al tomar los alientos, y causaba en
fin pena verla esforzarse para concluir la ópera.

Esta diferencia, sensible para el público inteligente, no
impidió que se prodigasen aplausos a la señora Villó, y bien
lo mereció en el recitado y andante de la *Casta Diva*, y en
el duo con Adalgisa del segundo acto. Algunos amigos im-
prudentes, con una ovación fuera de tiempo, provocaron se-
ñales de desagrado que no podemos apoliar, aunque no sea
mas que por ir dirigidas a una cantatriz digna de que se le
guarden consideraciones. Pero ese es el efecto de la exagera-
ción, que provoca casi siempre reacciones injustas. Por lo de-
mas, nosotros aconsejamos a la señora Villó que se entrega-
se por algun tiempo al reposo; así tal vez recobraría todo el
freno de sus facultades, sin exponerse a perderlas en breve y
definitivamente. Parece que la empresa la ha encargado del
papel de *Linda* en la bellísima ópera de este nombre, que ha
de estrenarse dentro de poco; nosotros quisiéramos que no se
confiasen por ahora a la señora Villó *spartitos* de tanto em-
peño. Pero si *Norma* no ha sido tan feliz en esta como en otras
ocasiones, en cambio nunca ha tenido mejor intérprete Adal-
gisa; la señora Gariboldi, con la docilidad que entre infinitas
cualidades la distingue, no ha vacilado en aceptar parte de tan
poco lucimiento, desempeñándola con esa valentía, con esa
precisión, con ese esmero que estamos acostumbrados a verla
emplear en casos de mayor importancia. El público acogió
con aplausos a la graciosa artista en cuanto se presentó, reno-
vando después largamente estas muestras de aprecio y de
aprobación.

El Sr. Sinaico cantó su aria con grande inteligencia; en el
resto de la ópera nos pareció un tanto frío y desanimado. Na-
da diremos del Sr. Reguer que ejecutaba quizás por la centé-
sima vez en Madrid el papel de Oroveso, y que contribuyó
con su sonora voz al buen efecto de la introducción y del
final.

Después de estar señalado para dos ó tres antes, y de no
haberse podido, según suele suceder en el teatro del Circo,
se estrenó por fin en la noche del miércoles el baile titulado
Gisela, para la primera salida de la Sra. Guy Stephan, que
con tanta impaciencia se aguardaba.

El otro día lo decíamos: nada mas a propósito para tales
espectáculos que los asuntos puramente fantásticos, que
tanto se prestan a las ficciones de la poesía, que dejan ancho
campo a la imaginación, y que infinito se brindan para que
luzca su habilidad el maquinista. *Gisela* es un modelo, a la
par de buen gusto y de sencillez. No se busquen ni numerosas

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Sereni-
sima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda con-
tinúan en esta corte sin novedad en su importante
salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

DECRETO.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina Do-
ña Isabel II, y usando de la prerrogativa que espresa el ar-
tículo 15 de la Constitución, ha tenido a bien nombrar sena-
dores por la provincia de Cádiz a D. Ramon María Narvaez;
por la de Huelva a D. Pedro Urquiza y Pando en reempla-
zo de D. Antonio Dominguez, que ha renunciado; y por
la de Pontevedra a D. José Valladares en lugar de D. Cris-
tobal María Falcon, que también ha renunciado.
Dado en Madrid a 27 de octubre de 1845.—Joaquín Ma-
ría Lopez, presidente.—El ministro de la Gobernación de la
Península, Fermín Caballero.

MINISTERIO DE HACIENDA.

El gobierno provisional, con presencia de los expedientes
de propuesta consultados por la dirección general de Rentas
públicas, se ha servido dictar las resoluciones siguientes:
Declara los ascensos a los oficiales de la administración de
rentas de Málaga a un sueldo oficial primero al segundo don
Joaquín Ortiz y Marroquín; segundo al tercero don Jo-
se Gregorio Moya; tercero al cuarto D. Juan María Vir-
to; cuarto al quinto D. Federico del Olmo, y para quinto
a D. Isidro Panet, cesante.

Traslada a D. Bernardo Canero, electo administrador de
rentas de la provincia de Lérida, a igual empleo de la de
Lleida.

A propuesta de la contaduría general del Reino confirma
en los empleos de interventores del derecho de puertos de
la ciudad de Valencia a D. Manuel Gonzalez Parra, D. Ma-
nuel Moniz y D. Joaquín Lucas Pascual.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. Sr.: He dado cuenta al gobierno provisional de
la diputación provincial de Cádiz espuso en 10 de
octubre último, consultando si los mozos Luis Aillon, Joaquín
Lopez y Agustín Moreno, vecinos de Ceuta, que sentaron
plazo de Sevilla en 1.º de junio y 6 de julio del año pró-
ximo pasado, han de ser encanitados y estar a las resultas
del sorteo de aquel referido año, los tres sobredichos mozos
fueron incluidos por el ayuntamiento de Ceuta en el alistamien-
to para el reemplazo del actual, se ha servido declarar,
en nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II, que bien les
corresponde a los tres el sueldo de soldado en él, sirvan en su
respetivo cuerpo los cuatro años de su empeño voluntario en
el ejército, igualmente, y para que nadie en la edad sujeta por
la ley a la obligación del reemplazo pueda eludir en parte
servicio de un empeño voluntario de esta duración, se ha
servido al mismo gobierno resolver se prevenga a los inspec-
tores y directores generales de las armas, que en ningún

decoraciones, grandes prologos, ni lamen o aparato; tiene en co nspicua un argumento rico en interés y en sentimiento, e ubellecido por una música, que sino original siempre, con viene muy bien a las situaciones, y contribuye poderosa mente a explicarlas.

El libreto de este baile es como ya hemos dicho, de Teo filo Gaudier, y el *partito* de Adolfo Adam, uno de los pri meros maestros franceses. Compuesto para la Carlota Crisi, se estrenó con gran éxito en la Academia real de música de París a principios de 1811, y después ha tenido igual re sultado en casi todos los primeros teatros de Europa, como su hermana legítima *La Silda*, a cuyo género pertenece. Algunos de nuestros lectores desearán saber lo que son las Willis: este nombre pertenece a seres fantásticos, que segun una tradición alemana, son las jóvenes que murieron antes del día de sus bodas, y que no pudiendo permanecer tran quilas en sus tumbas, se levantan a media noche para cele brar sus misteriosas danzas, en que obligan a tomar parte a cuantos mancebos encuentran al paso, haciéndoles bailar hasta que caen muertos de fatiga. Adornadas con sus vestidos nupciales, coronadas las cabezas de flores, y brillando en sus manos preciosos anillos, las Willis bailan a la claridad de la luna, y ostentan tantas gracias y tales encantos, que es im posible resistir a su seducción. Así es crecidísimo (la tradición lo cuenta) el número de jóvenes inocentes y sensibles, victi mas, como siempre, de esas coquetas póstumas.

Gisela es la sencilla historia de una pobre muchacha que tie ne la desgracia de dar oídos a cierto duque disfrazado de alde ano. Cuando ha brotado en su corazón una de esas pasiones grandes y eternas, que tan comunes son (en el teatro), sabe que su amante no puede casarse con ella, por la diferencia de clase, y al ver a la princesa Batilde que le está destinada para esposa. Entonces la triste doncella pierde primero la razón, y suenaba después a tan fiero golpe. *Gisela* debía naturalmente convertirse en Willi: ella misma lo expresa al principio: «*El baile es mi único placer, dice, como el amor de Luis mi única felicidad*» y así es: una noche que la triste niña duerme el sueño eterno en su lecho de piedra, envuelta en su blanca mortaja, entre flores tan puras como ella, toca con su mágica vara la reina de las Willis, y alzáse de entre su sudario ligera y vapo rosa, con la sonrisa en los labios, con pintadas alas a la es palda, con la frente ceñida de rosas, con los ojos brillantes de pasión y de entusiasmo. Llega entonces a llorar junto al des ierto sepulcro el que fue causa del temprano fin de *Gisela*, y muéstrase ante sus asombrados ojos ella como una aparición celeste, que huye, que vuela, que se escapa en cuanto quiere alcanzarla. Ya se desvanecía la impalpable sombra entre los arbustos; ya se ocultaba en la corola de una flor; ya se hunde en la tersa agnias del lago... Mas aparece la turba de sus compañeras, ganosas de entregarse a su afición suprema, y quieren lanzarse sobre la nueva víctima que se les ofrece: la triste *Gisela* procura entonces proteger y salvar la existencia de su amado; llévale primero a su tumba, escóndele después entre juncos y espáñolas, defiéndole desplegando sus alas... Todo en vano. Por fin van a apoderarse de él las Willis furio sas, cuando suena la hora en que les es forzoso tornar a sus tumbas: levántase el sol en el horizonte, y va hundándose entre la fresca yerba, entre las verdes plantas, aquella multitud, momentos antes tan infatigable y bulliciosa. A *Gisela* le toca también su vez y desaparece entre unos rosales, no sin haber señalado a Alberto la desolada Batilde, su prome tida esposa, que viene en busca del infiel.

Mujeres que se mueren de amor, hombres que van a flo rar junto a los sepulcros a media noche, muertas que danzan alegremente... ¿no tenemos razón para decir que asuntos se mejantes se prestan a todas las exageraciones de la poesía? El éxito que ha alcanzado *Gisela* en Madrid ha sido brilan te; pero este triunfo se debe exclusivamente a la señora Guy-Stephan, porque el baile se ha puesto pobremente en es cena, con mala repartición, y además con incidentes desgra ciados. La señora Latour, que había de reina de las Willis, sufrió una gran caída, y desde entonces todo se desorganizó, cayendo el telón antes de tiempo, y cuando aun faltaban tres ó cuatro escenas. Primero que tributar elogios a quien los haya merecido, nos cumple justificar y esplanar la censura que hemos apuntado arriba. Las dos decoraciones de *Gisela*, que deben ser bellísimas, son viejas y malas en Madrid: casi todos los juguetes de maquinaria consisten en la apari ción ó desaparición de las Willis entre las flores, y apenas si las había en la escena. Además, el foro ha de ser un bosque intrincado y oscuro, y aquí es un telón común y de poco efec to. De la repartición de papeles nos quejamos y con motivo: el de Hilarión debió desempeñarlo el señor Bonquet; el de Mirta la señora Duval; el de Batilde la señora Latour. Así la plución hubiera sido mayor, y sabido es que la obra completa es el deber de toda empresa de teatros, y mas en espectácu los de esta especie.

Tenemos la satisfacción de que la experiencia haya venido a darnos la razón en cuanto adelantamos acerca de la señora Guy-Stephan. Esta artista que figura al lado de las primeras bailarinas de Europa, que ha compartido sus triunfos con la Taglioni, con Fanny Essler, con la Cerito, con la Crisi, ha sido acogida como merecía por el público ilustrado de nuestra capital. Pocas veces hemos visto un entusiasmo mas general y mas justo; pocas veces hemos mirado aplaudir in distintamente a toda clase de espectadores, desde las señoras de los palcos, hasta los que poblaban las últimas galerías. El baile de la Stephan sorprende y fascina; su naturalidad, su ligereza son portentosas, como su firmeza superior a todo en comio. La escuela de esta gran bailarina es la de la Taglioni, en elegancia, en flexibilidad, en decencia: es suya es clusivamente por la manera de practicar estas escelen tes cualidades. Apenas sus lindos pies tocan al suelo; ya se la vé sostenida levemente, ya se la mira volar de un lado a otro, como si sus alas le sirvieran. Posee también la Stephan el talento de mimica: su acción es noble, desembarazada y expresiva, y se comprende como si fuesen palabras; en fin, hasta su figura que es esbelta y graciosa, se presta infinito para inspirar interés y para completar tan excelente conjun to de dotes naturales y artísticas.

El público la hizo salir dos ó tres veces, y la arrojó coro nas y flores, en medio de estrepitosos aplausos. Al mismo tiempo este baile ha sido un triunfo para la Du val, que no se ha eclipsado en tan terrible competencia, pues ejecutó su pao con agilidad, firmeza y buen gusto, siendo llamada después a la escena: el señor Ferranti fue muy aplaudido también.

Sabemos que un apasionado de la Sra. Stephan ha manda lo sacar su estatua en miniatura a uno de los mas acreditados esculptores, y que dentro de breves días se hallará de venta. Para concluir diremos, que la empresa del Circo ha hecho una magnífica adquisición, y que *Gisela* atraerá grande con currencia por muchas noches a su teatro.

En la segunda representación se ha encargado la señora Petit de la parte de la Sra. Latour, con lo que han gana do mucho el público y el baile.

PARTE INDIFFERENTE.

Gaceta del extranjero.

El *Independiente* de Bélgica dice lo siguiente: «El general español D. Antonio Van Halen, conde de Pe racamps, ha llegado a Bruselas. Sabido es que este general abandonó la España al mismo tiempo que Espartero, a quien acompañó hasta Londres. Parece que está dispuesto a per manecer en Bélgica por largo tiempo.

—El general Aroz se halla actualmente en Cambo (Francia).

—El señor D. Luis de la Torre Ayllon, ministro plenipo tenciario de España en Suiza, ha tenido a su paso por París diversas conferencias con altos personajes y entre ellos con S. M. la Reina Madre.

—RAYONA 21. M. Longstan, agregado a la legación de los Estados Unidos de América en España, pasó por aquí el 21 procedente de París, llevando despachos a Madrid.

Gaceta de provincias.

SEVILLA 22. Leemos en el *Sevillano*: «Esta tarde ha habido una brillante reunion en la pastele ría Santa, donde han celebrado una espléndida comida las autoridades militar y política. Asistían a ella dichas autori dades, el jefe y varios individuos de E. M., gefes de todos

los cuerpos de la guarnición, el intendente y algunos emplea dos de categoría. Ha reinado en ella la mas cordial franque za, y se ha repetido los mas entusiastas brindis a la libertad, a la Reina constitucional, a la invicta Sevilla, a la liber tad de imprenta, y otros varios. Durante la comida que ha sido sumosa, la música del regimiento de Aragon tocaba himnos patrióticos y piezas escogidas. Ningun carácter po lítico ha tenido esta comida, que segun se nos afirma ha sido puramente familiar y amistosa. Mucho nos complace que reine tan cordial armonía entre las autoridades, y que públi camente hayan consignado una vez mas los liberales y pa trióticos sentimientos que abrigan en sus corazones.

—En la noche del mismo día 22 hubo en Sevilla conatos de desórden. Como los ayacuchos y revolucionarios supieran que el capitán general, gefe político, gefes y oficiales de la guarnición, intendente y otra porción de personas asistían a la comida de que hablamos en el párrafo anterior, imagina ron que un golpe de mano podía hacerlos dueños de las autoridades y de los bizarros militares que asistían al ban quete. Cuando en este se dieron brindis a la Constitución, a la Reina, a la invicta Sevilla, y al gobierno, los grupos reu nidos a las puertas de la fonda respondieron con el grito de viva la junta central inmediatamente se arrojaron a la calle algunos oficiales, y ante su presencia huyeron cobarde mente los sediciosos dispersándose en todas direcciones. Al noticiarnos este suceso nuestros corresponsales de Sevil la, nos advierten de nuevo, que todos los planes de moti nes vienen de la corte.

—Los ayacuchos de Cádiz no van en zaga a los de Madrid en esto de forjar pronunciamientos. Segun leemos en el *Co mercio* hicieron correr últimamente la voz de que Monjich se había adherido a la rebelion de Barcelona, todo sin duda con el mas piadoso fin.

—Leemos en el *Navarro* de Pamplona fecha del 24: «Con la mayor satisfacción hemos sabido que nuestro digno alcalde D. P. constitucional D. Julian Garcia de Galdiano, ha comenzado a tomar medidas que consolidarán mas eficazmen te la seguridad pública y la tranquilidad de la capital de Na varra. Hace algun tiempo que venían a fijar su residencia en esta plaza muchas personas del interior de España, la mayor parte licencia los del ejército y carabineros depuestos ó ex ce dentes, a quienes no se les conocía modo de vivir, ni medio de subsistencia. Esta gente es un elemento perene de desórden; y no es muy difícil de adivinar el papel que estarían llamados a representar en la conspiración sofocada por la energía de nuestro bizarro capitán general.

—CORUÑA 25. Ayer noche se ejecutó en este teatro por primera vez la ópera nueva en dos actos titulada *Rosmunda en Ravenz*, música del maestro D. Francisco Porcell. En general ha sido bien recibida del público, que al final pidió la presentación del autor en la escena, a la que salió en medio de repetidos aplausos.

—CUENCA 21. Ayer salieron con direccion a Aragon cua tro compañías de este regimiento provincial; y han quedado en esta otra cuatro para la guarnición de esta capital y su provincia.

El domingo 22 se hizo el escrutinio para el nombramiento de diputado provincial y su suplente; y resultó elegido para el primer cargo D. Luis Perez, y para el segundo D. Luis Pi nango. Ambos son afectos a la presente situación.

—De Jerez nos escribe nuestro corresponsal: «Nada ocurre que comunicarnos desde mi anterior. La causa de los sucesos de esta sigue sus trámites: allá veremos el resultado. Hoy parece que uno de los presos complicado en ella se ha vuelto loco repentinamente en la cárcel. Ayer marchó para Cádiz el secretario de la gefatura política, y en verdad que motivos ha tenido para incomodarse con el señor gefe po lítico, pues que antes que el fuera a Cádiz, ya aquel señor ha bía dispuesto volverian a esta algunos de los que habían salido con pasaportes para distintos puntos.

Mañana volvemos a empezar segundas elecciones para los tres suplentes de diputados y una terna de senadores.

Hoy han marchado para entregarse en la caja de Cádiz los 82 soldados de este pueblo pertenecientes al último sorteo.

—Leemos en los *diarios de Sevilla*: «En el diario de hoy se ha dicho que a la mayor parte de los oficiales del regimiento caballería del Rey, que se halla de guarnición en esta plaza, se les había dado su licencia absoluta. Esta noticia por informes dados de personas fide dignas y que nos merecen entero crédito, debemos rectifi carla, porque no es exacta: al contrario, nos consta que mas de veinte entre gefes y oficiales subalternos del mismo regimiento a propuesta del señor general en gefe del ejér cito de operaciones de Andalucía, D. Manuel de la Concha, acaban de ser ascendidos; y la única circunstancia que existe y ha podido originar la noticia que se nos dió, es la de haber quedado tres gefes y dos capitanes destinados a reemplazar para la formación de los cuadros del ejército, cuyo arreglo se espera muy en breve.

—CULLERA 19. El día 12 y 13 del corriente, el jóven administrador de rentas D. Agustín Font, acompañado de D. Salvador Gilzard, subteniente de carabineros, estanqueros y algunos guardias, sorprendió en el rincón de San Antonio, punto litoral, 44 cargas de cigarros y hoja, y seis de ropa in glesa de algodón. Penetrados están todos los gefes del ramo y verdaderos patriotas, de que el esmerado celo de aquel em pleado ha traspasado siempre los límites de su deber; y si el gobierno tuviese en todas partes delegados tan celosos, ni quizás se hubiera visto obligado a subastar algunas rentas, dando demasiado injurio a personas determinadas, ni sería tan escandaloso el contrabando, peste de la industria espa ñola. No son sus méritos solo de ahora: ha servido una por ción de años en la guerra, y hasta que inutilizado de un ba lazo que le destruyó la pierna, el gobierno en recompensa le concedió dicha administración.

No podemos menos de hacer también el elogio del subte niente de carabineros, que con la escasa fuerza de su mando, arrolló cuantos inconvenientes se presentaron, y con su acti vidad y celo, contribuyó eficazmente al feliz desenlace de la empresa.

—Con fecha del 24 nos escribe nuestro corresponsal en Santander:

Las elecciones de diputados provinciales se han terminado con el mayor órden en los partidos judiciales, habiendo triunfado en ocho de los once en que está dividida la pro vincia el partido parlamentario. Las personas de este que han obtenido los sufragios son muy dignas por su saber, por su probidad, por su riqueza y por su posición social. En el partido de la capital hubieron sin duda obtenido el triunfo los parlamentarios si la indulgencia de los electores de la ciudad hubiera podido ser vencida; pero creídos los mas de que sus esfuerzos serian inútiles, abandonaron el cam po a sus contrarios.

El resultado de la votación les ha hecho arrepentir, pues han visto que D. Cornelio Escalante y D. Juan Antonio Santa Cruz, propietario y suplente propuestos por los contra rios, y que han sido electos, solo tuvieron 420 votos; al paso que D. Pio de la Sota y D. Julian Bolado, candidatos por el partido parlamentario, reunieron en los distritos ru rales 390. A muy poco que en la ciudad se hubiera traba jado, el éxito no hubiera sido dudoso y si muy favorable a los últimos. De todos modos puede decirse que hay muy buena diputación provincial.

En la noche del día 20 tuvieron confidencias las autorida des y les denunciaron un complot que existía de pronuncia miento para realizarse en la misma noche. Al momento se juntaron el gefe político, el comandante general, el inten dente interino y el ayuntamiento; tomaron sus disposicio nes y el órden continuó inalterable. Mucho debe la pobla ción a sus buenas autoridades, y en la ciudad noche pre taron excelentes servicios los gefes de los buques de marina, que estan anclados en la bahía, el capitán comandante de la *Bandera de Cuba* y los oficiales todos del ejército y armada. Ayer llegó parte del provincial de Burgos, y con esta fuer za estoy seguro que no se alterará la tranquilidad.

—En el *Boletín oficial* de Almería se lee la siguiente re quisitoria:

Gobierno político.—El juez de primera instancia de esta ca pital en oficio de esta fecha me dice lo siguiente: «No habiéndose encontrado en sus respectivos domicilios a D. Laureano de Llanos, D. Nicolás Manuel Lopez, D. An drés Blanes, D. Ramon Algarra Garcia, D. José Prats Blas co, D. Francisco Jover, D. Antonio Perez del Villar Vidua rera, D. Manuel Romero y D. Indalecio Gonzalez, individuos

que fueron de la junta revolucionaria que se erigió en esta ciu dad el 29 de setiembre último, ni D. Antonio Martinez Car vajal, alcalde primero que era en la misma época de esta ca pital, cuya prision está decretada en la causa que estoy ins truyendo contra los autores y cómplices del pronunciamien to que estalló en dicho día; espero que Vds. se sirva prevenir a las justicias de los pueblos de la provincia la captura de dichos sujetos, y que verificada los remita a disposicion de este juzgado».

Lo que traslado a Vds. para su inteligencia y exacto cumpli miento. Dios guarde a Vds. muchos años. Almería 20 de octu bre de 1845.—Joarquin de Vilches.—Señores alcaldes cons titucionales de los pueblos de esta provincia.

—Dice el *Sevillano* del 22: «El Excmo. Sr. capitán general de Andalucía ha reci bido por el correo de hoy la Real órden de aprobacion de to das las gracias concedidas por la junta a los bizarros defen sores de Sevilla, y nos apresuramos a elogiar como es justo esta disposicion, que asegura a los agraciados el premio de los importantes servicios que prestaron a la nación y a la Reina en la heroica defensa de esta invicta ciudad.

—Leemos en el mismo periódico: «A las 12 de la mañana de hoy ha empezado el escrutinio general de la eleccion de diputados provinciales, concluyen do a las dos y media que haya ocurrido cosa particular. Su re sultado es el siguiente:

Diputados por Sevilla.

D. Antonio Fajardo.
D. José Gutierrez y Rodriguez.
D. Juan Antonio Herrera.
D. José Pereyra.

Tenemos además algunos datos para creer que han salido elegidos los individuos siguientes por los partidos judiciales que van a continuación:

D. José María Amor, por Utrera.
D. Domingo Surra, por Lebrija.
D. Francisco Iruviren, por Carmona.
D. Ignacio María de Cantabrana, por Sanlúcar la Mayor.
D. José Lopez, por Ecija.
D. Juan de Dios Covantes Vizarron, por Osuna.
D. Manuel Misa de la Vega, por Moron.
D. Antonio Mauri, por Estepa.
D. Antonio Benjumia, por la Puebla de Cazalla.

—ALMERÍA 25. Seguimos gozando aqui tranquilidad y órden.

El ingreso de quintos en la caja se está verificando con el mayor órden y sosiego, y la diputación provincial pro visional, creada casi para este solo objeto, se porta noblemen te activando cuanto le es dable sus actos con este objeto, no tándose en ellos la mayor pureza é imparcialidad, de modo que muy en breve ingresarán en las filas los quintos de esta provincia.

También se ha verificado ya en algunos partidos judiciales la eleccion de diputados provinciales, y los elegidos hasta ahora pertenecen al partido parlamentario.

Gaceta de la capital.

El Sr. D. Nicolás Luis de Aguilar nos dirige un comu nicado rogándonos rectifiquemos la equivocacion cometida sin duda involuntariamente por uno de nuestros correspon sales en la Almunia, y referente al Sr. D. Francisco Labe rón. El Sr. de Aguilar nos manifiesta que en vez de haber contribuido el Sr. Labe rón a la rebelion de Zaragoza, está prestando en la actualidad importantes servicios a la causa del órden y del país, para lo cual ha venido a esta corte.

—Hemos tenido el gusto de hablar con un oficial del regi miento de Valencia, que ha llegado últimamente a esta corte, viniendo del campamento al frente de Zaragoza, con pliegos para el gobierno. La pintura que nos ha hecho del estado de las bizarras tropas que forman el ejército de Ara gon, no puede ser mas satisfactoria. Gefes, oficiales y sol dados solo desean ver de cerca las caras a los enemigos de la Reina y la Constitución; y en todas los cuerpos y en todas las clases reina una decision y entusiasmo admirable. Ni un soldado se ha pasado a las filas rebeldes, a pesar de cuan tas promesas se les han hecho; y los mismos asistentes de los indignos oficiales que se pronunciaron en Zaragoza, desprec iando terribles riesgos, han venido a unirse a nuestros va lientes, modelos de lealtad y sufrimiento. Hé aqui el ejer cito del que todos los días, segun las impudentes calumnias de los diarios ayacuchos, se pasan batallones enteros a los sediciosos; hé aquí el ejército que no había parado en su fuga hasta la vecina Guadalupe; lástima y desprecio mere cen solo los que así insultan a los que en cien campos de batalla han probado su arrojo y su lealtad.

—Copiamos las siguientes líneas de un artículo que pu blica el *Boletín oficial del Ejército*:

Entre los diferentes arduos que los enemigos de la situa ción han puesto en juego para alucinar, alarmar y sacar, si aun es posible, algun partido en favor de su perdida causa, es uno de ellos hacer correr la voz en todos los círculos de esta corte en cada día de correo, de algun pronunciamiento ó derrota de nuestras tropas, en cualesquiera de los puntos opuestos a la direccion para donde han de salir los cor reos aquella noche. Por ejemplo: el lunes que es correo de Andalucía, La Mala, Aragon y Toledo, se dice que se ha pronunciado Galicia y Asturias y Valencia y Murcia, para que al escribir por la noche a los mismos puntos, se diga en cartas a Sevilla y Málaga, Vitoria, Jaca y sus car reras. Habiendo corrido la voz todo el día en Madrid, lo escriben hasta los hombres mas ajenos de adhesión a las bu llangas; y aunque lo pongan en duda ó lo anuncien con cuan tención, como lo afirman al mismo tiempo los adictos, y lo ratifican al otro día el *Eco* y el *Espectador*, ya toma un cuerpo casi palpable la pataña, y dura hasta otro correo la mentira. El martes se hace lo mismo en direcciones opues tas, segun los correos que llegan y deben salir por la noche. Por este medio alarmante, y ayudados de los gritos, queja y lamentos a la muerte de la Constitución, y cruento asesi nato de la libertad, y desgarró y quema del libro sagrado de la ley, y denuestos contra los picaros advenedizos que no son españoles ni lo han sido nunca, piensan escitar una y otra bullanga, y que las ciudades, villas y lugares griten y proclamen unas a Espartero, otras a la junta central, otras a la República, para que los hombres de la buila establezcan su junta, traigan a Espartero de presidente, ó no, segun las exigencias mas ó menos apremiantes, y ya es feliz Es paña.

—Han hallado buena acogida en el público las reformas hechas en las localidades del teatro de la Cruz, y el nuevo anfiteatro se ve todas las noches ocupado por una concurre ncia numerosa. No podía menos de suceder así, siendo su pre cio tan módico. Pero quisieramos que la infatigable empre sa de dicho coliseo reemplazase con otra cortina la que cubre de dicho el palco Real: aquella no es digna en verdad por su mal estado, del sitio en que aparece cuando honra el espectáculo con su presencia la Reina adorada de los espa ñoles.

—El coche-correo de la Mala, que salió en la madrugada de ayer de esta corte, ha sido acometido antes de llegar a Alcobendas en el sitio llamado de los Calabozos, por trece ladrones de a pie, habiendo quedado muertos en el acto un caballo del correo y otro de los que llevaban los tres salva guardias que le escoltaban. Tres correos consecutivos han su frido el mismo ataque, y aunque el postillon ha manifestado intrepidez, siempre aparecerá claro el abandono en que el go bierno tiene las comunicaciones.

—Mr. Carlos de Mornix, encargado de negocios de S. M. el rey de los belgas cerca de la corte de España, ha llegado ayer a Madrid.

—Varios periódicos han llamado la atención de las autori dades, sobre el abuso de que se publican en Madrid dos dia rios sin los requisitos que exigen las leyes.

—La universidad literaria de esta corte celebra la solemne apertura de sus estudios para el curso de 1845 a 1846 el día 1.º de noviembre a las doce de la mañana, en su nuevo edi ficio que fue Noviciado, calle de Calderon de la Barca, antes Ancha de S. Bernardo.

—En la tarde de ayer llegó a esta corte el Sr. D. Salustiano Olózaga.

A última hora.

Hemos recibido importantes noticias de Gerona. Ha biendo vuelto los comisionados que envió Ametller a Barcelona y demas puntos sublevados para cerciorarse del espíritu público y del verdadero estado de la na cion, aquel gefe pidió al general Prim 24 horas de término para verificar el arreglo que debe terminar el levantamiento. Con este motivo hay quien asegura que Gerona se ha rendido: nada mas probable; pero lectores esta noticia.

CONGRESO.

Extracto de la sesion del día 28.

Poquísimo interés ha ofrecido la sesion de este día. Abier ta a la una y media, se dió cuenta de varios nombramien tos de comisiones, hechos ayer en la reunion celebrada por secciones. Quedan sobre la mesa tres dictámenes de la co mision de actas: por el primero se aprueban las elecciones de Alava, y se admite como diputado por esta provincia al Sr. Urquijo; por el segundo se admite en el congreso al Sr. Olózaga, electo diputado por Logroño; y por el tercero se admite igualmente por la de Castellón al Sr. Ayguale de Izco.

Se acordó avisar al gobierno que el Sr. Cortina, electo di putado por Sevilla y Madrid, optaba por la primera de estas provincias; y que el Sr. Santana, que lo es igualmente por las de Salamanca y Valladolid, lo hacia por esta última. Quedó admitido en el Congreso el Sr. Ors y Garcia, pri mer suplente por la provincia de Alicante, en reemplazo del Sr. Lopez que optó por la de Toledo.

No habiendo asuntos urgentes de que ocuparse el Congreso, se resolvió que no hubiera sesion mañana, y se levantó la de este día a las dos, citando para el lunes.

PARTE INDUSTRIAL.

Fondos publicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 25 DE OCTUBRE.

TITULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 17 operaciones importantes 11.400.000 rs., una al contado a 24 7/8 las demas a diferentes fechas ó voluntad con el cupon corriente de 25 15/16 a 25 1/2 por 100.

TITULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 8 operaciones imp. 6.800.000 rs. 4 al contado a 30 1/2 las demas a diferentes fechas ó vol. con los 13 cupones y un semestre vencido a p. de 22 1/4 a 36 por 100.

CAMBIOS.

Londres a 90 días 38. 1/8 d.	Málaga a 1/4 d.
Paris a 90, 16 libras 11 s.	Santander par.
Alicante 3/4 d.	Santiago 5/8 d.
Barcelona a d.	Sevilla a 1/4 d.
Bilbao 1/2 d.	Valencia a 1/4 d.
Cádiz a 5/8 d.	Zaragoza a d. papel.
Coruña 3/4 dinero daño.	Descuento de letras 6 p. 100 al año.
Granada a 1/2 d.	

ESPECTACULOS.

Teatro del Príncipe.

A las siete de la noche: LAS BATUECAS, gran comedia de magia, nueva, original en siete cuadros, escrita en prosa y verso.

Teatro de la Cruz.

A las siete y media de la noche: Se ejecutará el drama en cuatro actos titulado EL MOLINO DE GUADALAJARA, y terminará la funcion con baile nacional.

Teatro del Circo.

A las siete de la noche: BELISARIO, ópera seria en tres actos, cantada por las Sras. Villó de Ramos y Gariboldi y las Sras. Sinico y Salvatori.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL EXTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Forcing Library 15, Burlington arcade Piccadilly.
En Paris, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boon.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des Depar taments, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redaccion del *Phare des Pyrénées*.
En Lisboa, redaccion de O *Correio Portuguez*.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, nú mero 23.
En todas las Administraciones de Correos, y además en
Alicante, Casa de D. Juan José Carratalá, del com mercio de libros.
Burgos, Id. D. Timoteo Arnaiz, id.
Cádiz, Id. D. Alejandro Llorente.
Cuenca, Id. D. Juan Menéndez.
Don Benito, Id. D. Bernardino Galvez Garcia.
Ferrol, Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar, Id. D. Ignacio María Ramos, id.
Huesca, Id. D. Francisco del Lico.
Jerez de la Frontera, Id. D. José Bueno.
Lérida, Id. D. Camilo Boix, D. Tomás San marti.
Mondónedo, Id. D. Francisco Delgado, adminis trador de Loterías.
Ocaña, Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.
Pontevedra, Id. D. Nicolás Francisco de Andrade, idem.
Palencia, Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago, Id. D. Francisco Rey Romero, idem.
Santander, Id. D. Clemente María Riesgo, idem.
Toledo, Id. D. Vicente Lopez Delgado, admi nistrador de diligencias, y D. Bla hernandez del comercio de libros.
Valladolid, Id. D. Mariano Rodriguez, idem.

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.

MADRID.—Imprenta de Et. HERALDO